

EL SIGLO MEDICO.



(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.—D. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calieja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. Francisco).
Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).

Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Soá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Gonzalez Alvarez (D. Baldomero).
Hernandez Foggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Ibañez de Aldecoa (D. Castor).
Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aureliano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel).
Perez y Jimenez (D. Nicolas).

Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roël (D. Faustino).
Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Fuente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbo (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. M.).
Ustariz (D. José).
Valera Gimenez (D. Tomás).
Viña y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MEDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é indice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres NIETO y MENDEZ ALVARO.

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE RECLAMOS.

EXTRANJEROS.

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Medico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Medico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8 place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, pral.

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de *El Siglo Médico* y la Agencia Havas, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *El Siglo Médico* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el iudicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, pral.

HEMOS analizado ya, segun el boletin de la Academia de medicina de Paris y segun el boletin terapéutico, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponia las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y en caso de enfermedad mortal de alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien en su anuario de terapéutica de 1881 dice: «Los experimentos del Sr. Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observables los alimentos albuminoides antes que hacer tomar en las comidas, preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables.»

DESPUES de haber evidenciado por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion y nos apresuramos en hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos porque, debe facilitar mucho la importacion de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Esto concentrado por desecacion de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo,

BROMIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE,

contra

las fiebres intermitentes, las neuralgias, neuroses (jaquecas), fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles.

El *Bromidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia nacional de medicina de Paris en 1872, en Julio 1874 y en Noviembre 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de Paris (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromidrato de quinina* de Boille ha servido esclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de Paris, Francia, Córcega, Cochinchina, isla Mauricio, é isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el periódico de terapéutica (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.ª El *Bromidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.ª En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina) produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

«3.ª Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso: neuralgias, nevroses, fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.ª Tomada una hora antes del acceso á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.ª Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

«6.ª Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

«El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños»

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromidrato de quinina* de Boille y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de Paris
22 rue de Labruyère, Paris.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

VERDADEROS GRANOS de SALUD del Dr. FRANK
 Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vómitos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 a 3 granos.
 Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** envueltas en rotulo de **4 COLORES** y la firma A. Rouvière en encarnado.
 Paris, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farmacias.

ESPARADRAPO Quirurgico
 de Muerdago
 de A. BESLIER
 PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, *es inocua absoluta sobre la piel* aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Se vende en cintas de un metro, en un estuche.

APARATO COMPRESIVO
 de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO:
 diametro
 7 centímetros y 1/3

GRAN MODELO:
 diametro
 9 centímetros y 1/3

PARA LA CURACION RADICAL de la **HERNIA UMBILICAL** de los Niños.
 Simple, comodo, de facil aplicacion, no incomoda inutilmente al niño y suprime completamente toda clase de vendajes, vendas o cintas. Se compone de rodajas sobre-puestas a la Esparadrapo de muerdago.

VEGIGATORIO ROSADO de CANTARIDINA
 de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de cistitis.

Para obtener muestras gratis, dirigirse a nuestros Depositarios. Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del Dr. LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y Garcia. — Barcelona, A. Casanovas y C.

TÉ PURGATIVO de CHAMBARD



Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Asi las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago, libera el vientre libre, de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva la circulación de la sangre. Gracias a sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA
PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS
 SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
 Por mayor: S^{rs} **ALCARAZ y GARCIA, Madrid**; — S^{rs} **CASANOVAS y C^a, Barcelona**.
 En Madrid: en casa de los S^{res}. Chavarri y Moreno Miquel.

SOLITARIA
 Curacion cierta con los **GLOBULOS de SECRETAN**
 (Extracto veraz esterizado de raices frescas de helecho macho de los Vosgos.)
 Unico remedio facil de tomar y digerir, no ocasionando ni eructos, ni cólicos, ni agitacion nerviosas. — Empleado con exito constante en los Hospitales de Paris.
 Deposito: **SECRETAN, Farm^a, 37, Avenue Friedland, PARIS**
 Evitar las imitaciones o falsificaciones.
48
REALES
 Véndese en la farmacia Garcerá, Principe, 13, Madrid.

Jaquecas — Neuralgias.
INGA de la INDIA
 de GRIMAULT y C^a, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto: las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una accion tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

INYECCION DE GRIMAULT y C^a
 AL **MÁTICO**
 Exclusivamente preparada con las hojas del Mático del Perú, ha adquirido esta inyeccion en algunos años una reputacion universal. Cura en poco tiempo los flujos y los más tenaces.
 Depósito en Paris,
GRIMAULT y C^a, 8, Rue Vivienne
 Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés

ASMA **NEURALGIAS**
 Catarros, Sofocaciones, Opresiones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vias respiratorias, se calman instantaneamente y se curan con los **TUBOS LEVASSEUR**.
 Farmacia **LEVASSEUR**, 25, rue de la Monnaie, Paris.
 Depositarios en España: S^{rs} **CASANOVAS y C^a, Barcelona**.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA
 de GRIMAULT y C^a, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,	los Eructos de gas,
las Náuseas,	las Gastritis,
la Jaqueca,	las Gastralgias,
	los Calambres de estómago,
	las Hinchazones del estómago,
	las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y a los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutricion.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

ASMA
 Aliviada y curada por medio de los **CIGARRILLOS INDIOS**
 de GRIMAULT y C^a, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma,	la Tos nerviosa,
la Ronquera,	la Extincion de la voz,
el Insomnio,	las Neuralgias de la faz,

y combatir la Tisis laringea.
 Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

PEPTONA DEFRESNE

Unica admitida, previo análisis en los Hospitales de Paris

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878



25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.
24 0/0 de Alimentos hidratos

No se toma coagulada por carecer de Gelatina

La **PEPTONA DEFRESNE** contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorción. Dosis: Dos cucharadas en caldo ó vino generoso.

El **VINO DEFRESNE con PEPTONA** Dosis: Media copa despues de comer. Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estómago y de los intestinos. DEFRESNE, AUTOR de la PANGREATINA, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias.

JARABE

DE **SÁVIA DE PINO MARÍTIMO**
de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que padecen de

Tos, Hipo, Bronquitis, Asma, Constipado, Catarros, Ronqueras, Extinción de la voz,

pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de sávia de pino marítimo de Lagasse.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAUD y C^a y el sello del gobierno francés.

PAPAINA TROUETTE-PERRET

Pepsina vegetal sacada del **CARICA-PAPAYA.**

Enfermedades del estómago, gastritis, gastralgias, diarrea de los niños, etc.

Tomar despues de cada comida, un **sello medicinal**, ó una cucharada grande de Jarabe, Vino ó Elixir.

VENTA POR MAYOR:

Trouette-Perret, 68, rue de Rivoli, Paris.

Depósito en todas las farmacias.

HIERRO BRAVAIS

Adoptado en los Hospitales (HIERRO DIALISADO BRAVAIS) Recomendado por los Médicos

Contra Anemia, Clorosis, Debilidad, Agotamiento, Flujo blanco, etc.

El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas), es el mejor de todos los tónicos y el reconstituyente por excelencia; se distingue por la superioridad de su preparación debida a aparatos del todo perfeccionados; no tiene olor ni sabor y no produce ni estreñimiento, ni diarrea, ni enardecimiento, ni fatiga del estómago; además, no ennegrece nunca la dentadura. — Es el más económico de los ferruginosos puesto que un frasco dura un mes.

DEPÓSITOS PRINCIPALES EN PARIS:

13, Rue Lafayette y Avenida de la Opera, 30

dónde se hallan también la Quina Bravais y las Aguas Minerales Naturales del Ardeche Manantiales del Vernet, etc.

Desconfiar de las imitaciones peligrosas y exigir la marca de fábrica al márgen

Se envia gratis, mediante pedido franco, un interesante folleto sobre la Anemia y su tratamiento.

HOGG, Farmacéutico, calle de Castiglione 2 en Paris; único propietario.

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



De una eficacia cierta, demostrada por una experiencia de más de 25 años, contra: las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Constipados, Catarros, Tos tenaz, Afecciones escrofulosas, Tumores glandulares, Enfermedades de la Piel, Herpes, Flores blancas, Debilidad general, etc., para fortificar a los niños endeble y delicados; es dulce y fácil de tomar.

Se debe desconfiar de los aceites comunes y especialmente de todas las composiciones imaginadas por la especulación para reemplazar el aceite natural so pretexto de hacerle mas eficaz ó mas agradable, ellas no hacen mas que irritar y fatigar inutilmente el estómago y a veces son hasta peligrosas.

Para estar cierto de tener el verdadero aceite de hígado de bacalao, natural y puro, deben comprar solamente el ACEITE de HOGG que se vende en frascos triangulares (su modelo esta depositado con arreglo a la ley).

Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la facultad de medicina de Paris que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de Hogg se halla en las principales farmacias.

Depositos en las principales Boticas y Droguerías.

Vino Baudon

Antimosiso Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.—Exco-

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan: 15, Principal.

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

Adoptada oficialmente en los hospitales de Paris. — Medalla en la Exposición Universal de 1878.

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 agua, 5 gotas laudano, 0.50 bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de cafe representa 1 cucharada de sopa de solución.

JARABE..... Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Util complemento de nutrición. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.

CHOCOLATE (con ó sin fosfato de cal): alimento completo bajo una forma seductora.

— En PASTILLAS conteniendo 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal para la merienda.

— En TABILLAS conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche.

Enfermedades del estómago y del intestino, consuncion, anemia, niños debiles, convalescentes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

Depositarios en España: MADRID, S^{tes} ALCARAZ y GARCIA — BARCELONA, S^{tes} A. CASANOVAS y Compañia.

MADRID 4 DE DICIEMBRE DE 1881.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Academia Médico-Quirúrgica.—Inauguración de un hospital nuevo.—Sociedad española de higiene.—SECCION DE MADRID.—¿Es admisible una fuerza física especial con el nombre de fuerza néurica?—Revista de Sociedades científicas extranjeras.—Los grandes revulsivos sancionados por la misma naturaleza en sus mayores crisis.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—SECCION PRACTICA.—Una otitis media supurada y dos operaciones de miringotomía.—PRENSA MEDICA.—Nacional: Herida penetrante del torax.—Extranjera: Tratamiento racional del período agudo del cólera asiático.—Una mistura antiséptica.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA.

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.—INAUGURACION DE UN HOSPITAL NUEVO.—SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE.

La sesión que en el viernes de la semana pasada celebró la Academia Médico-quirúrgica, ha sido brillante. Con una concurrencia de socios superior á la habitual y un público que si al principio era escaso, fué despues haciéndose más numeroso, abrióse la sesión bajo la presidencia del señor Salazar.

El Sr. Mariani expuso resumida la historia clínica de un caso de transfusion de la sangre, practicada por él con buen éxito por el momento, aun cuando pocos dias despues surgieron complicaciones que tenían á la sazón grave al enfermo y que el exponente, con laudable sinceridad, dijo no saber qué relacion de dependencia guardarían con la operación dicha. Aludido el distinguido cirujano señor Ustariz, lejos de ilustrar el caso aportando datos y conceptos de los que debe tener por las varias transfusiones que ha practicado, y que sin duda era lo que buscaba el Sr. Mariani, se concretó á manifestar algunas intencionadas extrañezas sobre ciertos detalles no muy claros de la cura hecha en la herida del paciente, y en la cual á los ocho dias produjo la grande hemorrágia que causó la anemia.

Entrándose en la órden del dia, discusion del tema *El tubérculo ¿es una manifestacion de la escrófula?* habló primero el Sr. Tápia pronunciando un discurso que complació á todos por su ordenada exposicion, la facilidad de palabra, la claridad descriptiva y el valor anatomo-patológico de su doctrina. Muy fantástico y caprichoso nos pareció lo que el Sr. Tápia dijo, mas esto no impide que sinceramente aplaudamos al orador, pues ó mucho nos equivocamos, ó creemos que su discurso ha de convertirse en el eje de la discusion, y

gracias á él ha de tomar esta un vuelo considerable. Para el Sr. Tapia el tubérculo y la escrófula son iguales por sus causas remotas y próximas, por su desarrollo anatómico y por su tratamiento.

Concluido este discurso y cuando todavía resonaban los aplausos, levantóse el infatigable polemista Sr. Saez y Dominguez (D. Gregorio), pronunciando otro discurso, en el cual despues de tributar la natural cortesía á la memoria del Sr. Estevez, que inició el debate, tomó por su cuenta el discurso del Sr. Tápia, descargando sobre él, bien que con el bastante azoramiento para no inutilizar todo lo debido la doctrina del contrario. La fatiga y lo avanzado de la hora le obligaron á suspender su discurso, con el que trata de probar que la escrófula y la tuberculosis son enfermedades distintas. Como el Sr. Tápia, el Sr. Saez fué escuchado con grande interés, y lo sería todavía con alguno más si hiciera lo posible por hablar algo despacio, con lo cual lograría sacar más limpia la palabra que, en él como en el Sr. Tápia, se atropella á sí propia por la velocidad que lleva.

**

El jueves, 1.º del mes actual, se ha inaugurado oficialmente y con cierta solemnidad, parte del nuevo hospital del niño Jesús, comenzado hace dos años, detrás del Retiro de esta corte, y decimos parte, porque no terminado aún todo el establecimiento, sólo han podido abrirse al servicio dos salas de las diez y ocho que ha de tener.

La feliz circunstancia de hallarse entre los profesores de dicho hospital algunos queridos colaboradores nuestros—quienes con más esmero y abundancia de datos podrán informar á los lectores de EL SIGLO MÉDICO, de lo mucho que á la clase interesa conocer acerca de este importantísimo establecimiento—nos priva del placer de presentar ahora una reseña que habria de ser ligera. Por hoy nos limitaremos á consignar, que lo gastado asciende á 14.939.479,04 reales, calculándose en 20 millones su coste total, cifra que garantiza por sí sola la importancia del establecimiento, cuyos planos han sido hechos por el Sr. Jareño; que le dedican sus servicios seis médicos y nueve hermanas de la Caridad, y que á la inauguración asistieron los Reyes, y con ellos profusion de distinguidos personajes.

Aplaudamos en absoluto, con el debido entusiasmo, este suceso, que dota á Madrid de un nuevo y



honroso hospital, donde las clases desheredadas pueden enviar confiadamente los seres más queridos dentro de la familia, las inocentes y desgraciadas criaturas; y desde las humildes columnas de nuestro periódico, elevemos las merecidas frases de reconocimiento á las altas personas que con tanto interés han tomado á su cargo la construcción.

* *

Terminados los trabajos preparatorios para dejar definitivamente establecida la *Sociedad Española de Higiene*, dentro de breve plazo se convocará á junta general de socios para organizar la Junta superior directiva en conformidad á los Estatutos y la seccion de Madrid. Segun noticias que creemos exactas, pasan de 500 los adheridos en Madrid como socios activos y en las provincias en calidad de correspondientes.

Los diplomas no tardarán en repartirse, y se remitirán, por cuanto han de ser iguales todos, los que pidan las secciones de fuera, sin exigir las por ellos más que *su coste material*.

En Cádiz y en San Fernando se han constituido las secciones con entusiasmo, y en otras poblaciones se trata de lo mismo.

Figuran en las listas de socios muchos médicos, arquitectos, farmacéuticos, abogados y hombres de otras carreras y profesiones.

Se vé, pues, que el pensamiento vá cobrando cada dia mayor importancia, prometiendo ser fecundo en resultados.

Cada seccion deberá formar, con independencia, pere en conformidad perfecta con los Estatutos, su reglamento correspondiente.

Para regocijo y honra de nuestra clase, podemos asegurar que los dos primeros donativos que se han recibido, proceden de dos modestísimos médicos de partido.

DECIO CARLAN.

MADRID 4 DE DICIEMBRE DE 1881.

¿Es admisible una fuerza física especial con el nombre de fuerza néurica?

II.

Para completar el Sr. Barety sus indicaciones sobre las propiedades físicas de la fuerza que designa con la calificación de néurica radiante, dá cuenta de sus experimentos sobre la velocidad de los rayos néuricos y sobre la propiedad que tienen de atravesar los cuerpos.

Pueden, dice, atravesar, no sólo cuerpos transparentes, como una puerta vidriera, un cristal de cinco centímetros de grueso, sino tambien una

multitud de cuerpos opacos de variable grosor y densidad, una puerta, un chal doblado en ocho dobleces, una almohada, una pared de medio metro y aún de 80 centímetros. Se ha podido transmitir la acción á la distancia de 5,40 metros al través de grandes y numerosos obstáculos.

Varios objetos pueden acumular, emitir ó conducir los rayos néuricos, como por ejemplo un abanico de madera, un espejo, un sombrero de fieltro, un dedal de plata puesto en el dedo, una sortija de oro, una aguja, las baldosas de una habitación, la madera de una mesa, una flor, los vestidos, un bramante arrollado ó extendido, etc.

Las sustancias, ó los cuerpos, que pueden acumular por un tiempo variable los rayos néuricos, adquieren en virtud de su conductibilidad las propiedades de estos rayos, *pero sólo entre las manos ó por el intermedio del sugeto de quien emanan*.

Las propiedades néuricas comunicadas á los cuerpos inanimados, pueden retirarse por la aplicación de la palma de la mano, ó de cualquier otra superficie plana, de la persona de quien emanan los rayos.

Aunque el agua tiene gran poder absorbente y conductor, no se deja atravesar por los rayos néuricos. Basta cubrir con una delgada capa de agua una lente biconvexa, para privarla de la propiedad de dar paso á los rayos cuya intension aumenta cuando está seca.

Tampoco se deja atravesar por la fuerza néurica radiante el cuerpo de una persona desprovista de la facultad de emitirla. *Pero es un buen conductor de esta fuerza*.

Manifiesta el autor, que al principio habia creído que los fenómenos especiales, producidos por el soplo, diferentes de los que proceden de los dedos y de los ojos, eran un efecto mecánico del choque más ó menos fuerte del aire; pero se ha convencido de lo contrario, en razon de que el soplo obra tambien á través de una pared, de un trozo de cristal, de una puerta, de un armario, etc., y asimismo por reflexion sobre un espejo ó cualquier otra superficie plana.

Cuando actúan dos ó más personas capaces de emitir rayos néuricos ó de magnetizar, como se dice comunmente, se aumentan los resultados á proporcion del número de individuos.

Tambien varía la intension de estos efectos, segun el grado de receptividad del sugeto en quien se realizan.

Es igualmente variable la distancia á que se efectúa la acción: en el sugeto á quien se refieren estos experimentos, se producía á través del aire libre con más de cuatro metros de intervalo, en uno, dos ó tres minutos,

La velocidad de la fuerza néurica medida por medio de un bramante, ha sido de 17 metros en ménos de 30 segundos. Puede calcularse en un metro por segundo.

Por último, se ha inventado un aparato para nivelar, y áun medir, la fuerza néurica, que podría llamarse neuroscopio. Consiste en una campana de cristal con la base hácia abajo, y en cuyo centro se suspende por medio de un *hilo de seda floja*, que sujeta por su extremo inferior una chapita de papel, una aguja de *hilo delgado de latón*, cuyas extremidades se hallan complanadas formando hoja ligera y cuyo centro es un fragmento ligerísimo de muelle de reloj. Colócase la aguja en equilibrio sobre el papel, y la base de la campana encima de un cuadrante graduado.

Luego que la aguja está en descanso, si un sujeto dotado de fuerza néurica dirige un dedo á uno de sus extremos, y luego le retira poco á poco, alrededor de la campana *sin tocarla*, se vé inclinarse la aguja en la misma direccion, y por el contrario, retroceder cuando el dedo se mueve en sentido contrario, dirigiéndose hácia ella.

En cuanto á la receptividad de los sujetos, tal vez pueda apreciarse por medio de la epidermis de abedul, que comprimida entre los dedos adquiere la propiedad de atraer una bolita de sauco suspendida de un hilo de seda.

Hé aquí hechos del orden físico y del biológico, cuya legitimidad sólo puede depurarse por una experiencia ulterior. Ahora sólo nos es dado aventurar algunas palabras sobre la mayor ó menor probabilidad de tal experiencia, y sobre su genuina interpretacion.

Los hechos referidos, aunque no muy extraordinarios, porque muchos de ellos eran ya del dominio público por haberlos consignado observadores prudentes y de buena fé, lo son, sin embargo, en bastante grado para dejar el ánimo un tanto suspenso acerca de su autenticidad. Suponiendo en el observador completa buena fé, quedan siempre sobrados motivos para temer algun error en los experimentos mismos, y sobre todo en su apreciacion.

La circunstancia que más agrave la situacion en este caso, es la de ser escepcionales las ocasiones de repetir y comprobar los hechos. Se necesita un observador dotado escepcionalmente de la facultad de magnetizar, y un sujeto dotado tambien escepcionalmente de susceptibilidad para ser magnetizado. Parece que la llamada fuerza néurica, activa y pasiva, debiera ser comun á todos los individuos con diferencia de grado, y la dificultad estriba en poner de manifiesto los grados mínimos, si en realidad existen. Si no existieran, pudiera ser

que el magnetismo animal quedara indefinidamente fuera de los límites de la ciencia, digámoslo así, oficial, atendido aquel principio: *rara non sumus artis*.

Acordémonos, sin embargo, de que tambien la electricidad estuvo por largo tiempo reducida al fenómeno de la atraccion del ambar respecto de los cuerpos ligeros, sin que nadie sospechara que tan pequeño gérmen pudieran brotar las ideas que han servido para llenar tantas bibliotecas especiales, y las obras de arte que han maravillado al mundo en la última Exposicion de Paris.

¿No se inventará algun dia, si los fenómenos de magnetismo animal son realmente algo positivo, un medio de aumentar ó de recoger en focos la accion comun que pertenezca á todo cuerpo humano? Ya que para los seres pequeñísimos en el orden material, tenemos al microscopio, ¿no podrá haber otro condensador para los pequeñísimos del orden dinámico?

El porvenir se encargará de contestar á estas preguntas.

Si la contestacion fuera afirmativa, habria motivo tal vez para admitir una série especial de las relaciones del organismo humano con los cuerpos de la naturaleza y con otros organismos, série que en el estadio físico-químico podría descomponerse en variedad de fenómenos, pertenecientes unos á la electricidad, otros al calor y algunos acaso al movimiento mecánico y á afinidades químicas.

Ahora bien, al admitir y consignar esta série dinámica especial, es preciso guardarse de dos procedimientos igualmente viciosos; convertirla por uno ú otro camino en una *sustancia* material que corre y se acumula como un líquido ó un gas, ó considerarla simplemente como una *propiedad* de los órganos ó de los objetos que figuran en la funcion pasiva ó activamente, abandonando así en realidad la idea de fuerza que se pretende sacar á salvo.

El Sr. Barety ha obrado en nuestro sentir cuerdamente al suponer, no una sustancia, sino una fuerza, como causa de los singulares fenómenos por él observados: solamente pensamos que al calificarla de *néurica* ha dado demasiado cuerpo á las hipótesis que asediaban naturalmente su espíritu.

En primer lugar, más que néurica, corresponderia dentro del organismo llamar á la fuerza sensitiva ó inteligente, puesto que se relaciona con la voluntad y el pensamiento del observador, y en segundo, desde que se trasmite á los cuerpos inanimados que carecen de nervios, no puede conservarse el nombre de néurica. Sólo podría calificarse de néurica haciendo abstraccion de todos los intermedios físicos y limitándose á considerar los



sistemas nerviosos del actor y del paciente; pero entonces no son precisamente los nervios los que se relacionan material y físicamente, sino las sensibilidades respectivas, ó las funciones ideales de los dos individuos.

Estas relaciones, aunque no directas, sino con intermedios necesarios, son lo más comun y vulgar que hay en el mundo; se llaman simpatías y antipatías, comunicacion de las ideas y de los sentimientos por la palabra, por el gesto, por identificacion sensitiva é intelectual, determinada en multitud de circunstancias. En toda reunion de individuos hay quien manda y quien obedece, quien emite potencia y quien despliega receptividad. Se trata pues, únicamente de hacer física y sensible en un orden más concreto esta fuerza moral, ya demostrada y realizada en un orden general.

¿Habrá, además de la simpatía y del influjo moral *conscientes*, otra simpatía y otro influjo moral *inconscientes* y regidos por leyes especiales? Si los hubiera, cuestion que á la experiencia corresponde decidir, no deberian explicarse de distinto modo que se explican las relaciones intelectuales y morales entre los diversos individuos: produccion autónoma de modificaciones externas, que suscitan modificaciones más ó menos análogas en la interioridad de otros sujetos.

¿Será verdad tambien que las modificaciones orgánicas de un individuo se traduzcan á veces por modificaciones fisico-químicas en los cuerpos de la naturaleza que nos rodean? Si lo fuera, la causa inmediata de estas últimas sería siempre como ellas mismas del orden fisico-químico; jamás tendria un cuerpo especial; su cuerpo son los órganos del magnetizador y los objetos relacionados con él. Entre la accion orgánica y el efecto, ó sea entre el individuo y el fenómeno observado en la naturaleza, no ha de concebirse intermedio alguno material ni dinámico, porque cualquiera de ellos sería un fantasma inútil, creado para significar hipótesis, que tienen ya suficiente significacion en los hechos mismos que se consignan. Tan vicioso y ontológico es crear un fluido néurico como una fuerza néurica, para explicar una funcion, cuyos factores son sencillamente los fenómenos comprobados y la doble energia, orgánica por un lado (el del experimentador), é inorgánica por otro (el de los cuerpos inanimados) que preside á su formacion. ¿Cómo ha de ser la fuerza de los nervios, es decir, la de su nutricion propia, la que salga de ellos sin transformarse comunicándose á otros objetos? Y si por fuerza néurica se entiende la relacion que puedan tener las modificaciones materiales de los nervios con la produccion de fenómenos

sensitivos, ¿quién concibe semejante relacion *fuera del sujeto* en quien se verifica, como no sea indirectamente y mediante la determinacion de fenómenos fisico-químicos, que en la naturaleza inorgánica nunca dejarán de ser lo que son, y que sólo en la orgánica podrán figurar como signos de funciones vivientes ó sensitivas?

Terminemos pues consignando, que cualquiera que sea el porvenir de la experimentacion de los hechos atribuidos al magnetismo animal, no deberán interpretarse sino como adición ó complemento de las leyes generales reconocidas en la materia y en el espíritu, y nunca como una nueva materia ó una nueva fuerza, que no puedan clasificarse dentro de lo ya conocido y corriente, por más que constituyan acaso un grupo especial digno de particular estudio.

M. N. S.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS EXTRANJERAS.

Dos revulsivos de importancia. — Empleo del iodoformo. — Naturaleza parasitaria del paludismo. — Causa de las fracturas en los miembros paralizados — Las bacterias de la lepra. — Relaciones morbosas del estómago y el sistema nervioso.

Sociedad de terapéutica. — En una de las sesiones de Octubre, Paul ha fijado la atencion de los socios sobre las propiedades revulsivas de la esencia de trementina y del cáñamo embreado, cuyas sustancias estima de un valor práctico considerable y merecen, por consiguiente, ocuparnos algunas líneas.

Con respecto á la trementina sólo hay de nuevo en la comunicacion de Paul, lo que se refiere á su modo de aplicacion. Se empapa una compresa de franela en esencia de trementina, se aplica sobre la piel y se la recubre de un tejido impermeable que no sea la gutapercha, porque esta se disuelve. Al principio el enfermo siente una sensacion de fresco, y la temperatura desciende un grado; despues nota bien pronto una sensacion de calor creciente y que se hace pronto molesta y el termómetro sube; al cabo de media hora la sensacion de quemadura aumenta, á veces se hace insostenible y obliga á levantar la compresa, viéndose entonces la piel roja, tumefacta, con flictenas más ó ménos anchas, sobre todo si el revulsivo se ha aplicado sobre tegumentos edematosos.

Este revulsivo ha producido excelentes efectos en la dermalgia, miosalgia, lumbago, pleurodinia, etcétera, y Paul le ha empleado con éxito contra la ciática; le ha encontrado superior que la thapsia en la bronquitis, y en muchos casos de asistolia grave le ha visto obrar con tanta energia como el martillo de Mayor.

El segundo revulsivo, que es ménos enérgico y se emplea más directamente contra las afecciones crónicas, es el cáñamo embreado que se emplea para calafatear los barcos ingleses. Se le puede preparar barnizando de brea de Noruega las dos caras de capas

delgadas de estopa y se aplica este emplasto sobre la piel, sobre el punto enfermo, dejándole allí de cinco á seis días. La acción suya, parecida á la del revulsivo anterior, aunque más lenta, le ha producido buenos resultados en un enfermo paralizado casi en absoluto á consecuencia de un reumatismo nudoso antiguo, y en otros muchos por el estilo; en la hidrartrosis, en la artritis blenorragica y en las sub-agudas que tienden á convertirse en fungosas.

Fereol indicó que la esencia de trementina le habia producido excelentes resultados en las peritonitis infra-umbilicales, aplicada con un pincel sobre la piel, recubriendo la region con una ligera manta de algodón en rama y un tafetan engomado.

Dumontpallier recordó que Trousseau la empleaba tambien contra la ataxia locomotriz, aplicando á lo largo del raquis una tira de franela, empapada en la esencia, se la cubria con un lienzo seco, y se la repasaba con un hierro caliente.

De nuestra parte diremos que el esparadrapo de aglutinante, preparado segun la fórmula de los hospitales y que tan buenos resultados produce contra los dolores, obra sin duda por su trementina, y que no obstante ser de ordinario nada molesto en su aplicacion, le hemos visto en algunos individuos obrar como un ligero revulsivo.

De cualquier modo que sea, la comunicacion de Paul es sin duda de interesante valor clínico.

—En la misma sesion, y con motivo de haber indicado Dujardin Beaumetz, que para curar las úlceras de mala naturaleza y el vaginismo, hace tiempo que procede pulverizando sobre las partes enfermas una solucion de iodoformo en el éter sulfúrico (1 por 100) —que deposita una capa tenue y regular, aún en las partes más anfractuosas, y le permite atacar con facilidad ulceraciones del fondo de la garganta—se suscitó nuevamente el mil veces agitado problema de privar al iodoformo de su olor para hacerle más soportable y ménos *revelatriz*, como picarescamente indicó Castillon, el cual propuso su disolucion en el colodion, en tanto que Dujardin creyó conveniente asociar algo de aceite á la disolucion etérea ya indicada.

Por ahora seguiremos, sin duda, teniendo que sufrir el odioso olor de este medicamento.

Academia de ciencias.—Como todo lo que se refiere al estudio del agente generador del paludismo, tiene grande interés médico, recordaremos que en una de las sesiones que la Academia de ciencias celebró hace poco, M. Laveran ha dado cuenta de sus investigaciones en 192 enfermos sobre la naturaleza parasitaria del paludismo, habiendo encontrado en la sangre:

1.º Elementos cilíndricos de ocho mil. de mil. (0^m,008) de longitud por tres de anchura, casi siempre encorvados en media luna y afilados en las puntas. El cuerpo es transparente, incoloro, salvo en la parte media, donde existe una mancha negruzca, constituida por granulaciones pigmentarias de un rojo oscuro. Estos elementos no parecen dotados de movimiento y á menudo son ovales.

2.º Elementos esféricos transparentes del diáme-

tro de los hematies, que encierran granos de pigmento, que se agitan muy vivamente y se hacen irregulares. Sobre sus bordes se notan filamentos muy finos que parecen insertarse allí y que están animados en todos sentidos de movimientos muy rápidos; hay algunas veces tres ó cuatro de estos filamentos alrededor de los elementos esféricos. Concluyen por desprenderse y continúan luego agitándose y circulando libremente alrededor de los hematies.

3.º Elementos esféricos ó de forma irregular, transparentes ó firmemente granulados, de 8 á 10 milésimas de mil. de diámetro, inmóviles y que encierran gránulos pigmentados. Son los cadáveres de los elementos precedentes.

4.º Elementos análogos á los precedentes, pero mucho más pequeños, cuyo diámetro varía mucho hasta adquirir el grosor de un hematie y están aislados ó adosados á los hematies y leucocitos.

Laveran supone que se trata de un sér que vive en estado de aglomeracion, y que en el estado perfecto se hace libre bajo forma de filamentos movibles, como hay numerosos ejemplos de este género entre los protistas. Estos elementos son muertos por el sulfato de quinina y no existen en otros enfermos que no tengan fiebre intermitente, y en los que habiéndola tenido han tomado la quinina.

Sociedad médica de los hospitales.—M. Debove expuso en esta Sociedad, que habiéndole llamado la atencion lo frecuentes que eran las fracturas en el lado paralizado de los hemiplégicos de Bicetre, y habiendo tratado de inquirir las causas predisponentes, ha logrado averiguar que consisten en que los huesos de los miembros paralíticos y en particular el húmero son más ligeros que los del lado sano, su canal medular más ancho y el tejido compacto más rarificado y esponjoso en las capas profundas de la diáfisis. Examinada al microscopio se observa que los canales de Havers han aumentado de calibre, sobre todo en las inmediaciones del canal medular, y analizados químicamente se ha comprobado un aumento de la grasa encerrada en el tejido óseo mismo.

Por lo demás las fracturas que resultan por esta verdadera osteoporosis se consolidan como en los individuos sanos y el callo es las más de las veces muy voluminoso.

Academia de Medicina.—Las investigaciones sobre las bacterias de la lepra adelantan. Descubiertas estas por Hansen, han sido ya cultivadas é inoculadas á animales por Neisser, Hillairet y Gaucher, etc. Pues bien, sobre la anatomía patológica de esta enfermedad, ha leído Cornil en una de las últimas sesiones de la Academia de Medicina de París, una nota en la cual procura establecer el asiento de las bacterias y las lesiones de los órganos en esta enfermedad. Despues de haber suministrado detalles histológicos muy precisos, consigna con ayuda de preparaciones y dibujos:

1.º Que los tubérculos y la infiltracion leprosa están caracterizados por grandes células en número considerable que infiltran el tejido y están rellenas de bacterias finas; cuando la infiltracion ataca un ór-

gano parenquimatoso, blando como el hígado, ó que posee cavidades como el testículo, las bacterias se hacen voluminosas; en estos tejidos casi mortificados que se ulceran cuando se asientan en la piel ó en una mucosa, la circulación sanguínea es poco activa ó nula y los vasos capilares están rellenos de infartos bacterídios.

2.º En la mayor parte de los tejidos fibrosos las bacterias depositan largos filamentos en los intestinos de las fibras, por lo que resulta á menudo una esclerosis ó un espesamiento de este tejido fibroso.

La lepra es, sin duda, una de las enfermedades en que más se ha de ilustrar la interesantísima cuestión de los gérmenes bacterídios.

Sociedad de biología.—M. Leven, que como especialista de grandes merecimientos en las enfermedades del estómago ha de sentir la pasión de su especialidad, viene preocupándose hace tiempo de las relaciones que dice existir entre varias enfermedades del estómago como causa de ellas, y de las cuales relaciones dice que nadie se ha ocupado antes que él. Todavía en una de las últimas sesiones ha comunicado á la Sociedad de terapéutica otro hecho que tiende á confirmar sus ideas; «hoy día,—dice lamentándose,—ya no hay estómago, todo depende del sistema nervioso; cuando, observando bien, el cerebro debe ser el servidor del estómago.» Esta rehabilitación patogénica del estómago puede inducir á Leven á incurrir en el extremo opuesto, lo cual no sería menos censurable.

DR. DILLOUP.

LOS GRANDES REVULSIVOS

SANCIONADOS

POR LA MISMA NATURALEZA EN SUS MAYORES CRISIS.

Más pruebas prácticas de su utilidad en circunstancias dadas.

Al exponer los brillantes efectos del casquete de cantáridas (1) en el coma y sordera tifoideos, y los portentosos resultados de la medicación revulsiva en varias afecciones refractarias á los medios comunes, la redacción de EL SIGLO llamó la atención de los prácticos españoles acerca del litigio que entonces se había entablado sobre tan importante asunto, por haber publicado el Dr. Dauvergne (padre), un erudito escrito contra el uso de los vejigatorios en el *Bulletin général de Thérapeutique*, y al contrario, otro favorable el Dr. Aphel en el *Indépendant de Turin*.

Como la cuestión es de tanta trascendencia para que quede pendiente sin un acertado fallo, no hemos podido resistir el deseo de aducir algunas observaciones encaminadas á reivindicar para los vejigatorios el crédito que merecen.

Tan acostumbrados estamos á ver desechar hoy lo que ayer se alababa con entusiasmo, y viceversa, que no extrañamos el rudo ataque que á su vez se ha inferido á un agente que con justos títulos venia ocupando honroso puesto en terapéutica.

Y es que dominados por un vertiginoso afán, anhelando salir de ese período siempre constituyente, jamás constituido, á que se halla condenada la medici-

na como los demás ramos del saber; todo se revuelve y bambolea, de todo nos cansamos, nada encontramos acabado, y por variar se cambia á veces el nombre de las enfermedades; ó se pregonan como nuevas afecciones de una misma entidad morbosa, padecimientos secundarios resultado de inflamaciones primitivas.

Parece que hay un empeño en poner en tela de juicio los principios más fundamentales y los hechos más comprobados; y hoy se levanta una cruzada contra la vacunación, mañana se la declara obligatoria, ora se niega el contagio de la fiebre amarilla, al día siguiente se remacha los cordones sanitarios; nos burlamos de la fuerza medicatriz, considerándola como un mito, para sustituirla por otras fuerzas ocultas menos admisibles, y mucho me temo que siguiendo esta vía, nos suceda en medicina como en filosofía, que, á fuerza de querer explicarlo todo, lo embrollemos todo.

Si el hierro, por ejemplo, ha fallado en una clorótica, quizás por error de diagnóstico, no falta quien escriba un bonito artículo desestimando la intervención de este precioso medicamento en semejante dolencia; si en el período de descamación del sarampion ha observado otro (A. Dumas), que no se ha efectuado el contagio, viene sentando con un aplomo impropio del lenguaje médico, que no es transmisible (1) en dicho estado; porque la tisis no se ha presentado en un hijo de padres tísicos, aparece un tercero (Dr. Norton, del Ohio) afirmando que no es hereditaria y que en casi todos los casos en que se invoca la herencia no hay en concepto suyo más que una simple coincidencia; porque los vejigatorios, en fin, no han correspondido en un caso dado, héte ahí á Dauvergne pugnando por desterrarlos de la práctica.

Como si en medicina hubiera nada absoluto, como si de un hecho aislado, ni de cien, pudiera deducirse conclusión alguna correcta; sin considerar que antes de sentar proposiciones absolutas no demostradas, es preferible la duda al error, á esos errores de tanta trascendencia á que suele dar margen la seguridad engañosa con que se inviste á tantos medicamentos nuevos de acción todavía indefinida, anteponiéndolos á los que la experiencia tiene acreditados.

¿Se puede con semejante criterio constituir nada estable?

Pero dejémonos de este orden de consideraciones y vayamos al objeto.

En las terribles sorpresas y violentas emociones por sustos, caídas y desgarradoras noticias, en que el corazón y el cerebro experimentan grandes conmociones, cuando el arte no interviene de una manera activa, y el individuo escapa á la muerte por afección orgánica de dichos centros vitales, se establece generalmente una revulsión fisiológica de carácter fluxionario, la cual así que falta ó tiende á suprimirse amenaza seriamente el equilibrio de la vida, siendo preciso conformarse con estos descortes, que, á manera de válvulas de seguridad, sirven de desahogo á la naturaleza comprimida.

Hé aquí nuestras observaciones sobre este interesante asunto.

Una mujer de Torreblanca, hallándose en el campo vé correr hacia ella un toro escapado de la plaza; sobrecoyda de espanto, apenas tiene aliento para subirse á un algarrobo; fuera ya del peligro regresa á su casa, no toma precaución alguna ni le sobreviene ningun descarte; á los seis meses vino á consultarme, reconociéndola una hipertrofia del ventrículo derecho, de la cual murió.

Un menestral de Vinaroz tuvo que pasar á la inmediata población de Alcanar, en donde se puso gra-

(1) SIGLO MEDICO, núm. 1,345.

(1) Refutado por el autor de este escrito en el núm. 1,188 de EL SIGLO.

vemente enferma su esposa; muere esta, y acatando la cruel costumbre de la localidad, acompañó el cadáver al cementerio hasta presenciar el acto desgarrador de colocarle en la huesa y echarle encima la primera azadonada de tierra; siendo tal la congoja que hubo de sufrir que al poco tiempo vino á la consulta herido de muerte por insuficiencia de las válvulas aórticas.

Un marinero de la propia ciudad, sirviendo en la armada, cae del buque en alta mar; con ayuda de una cuerda pudieron salvarle; ni el arte ni la naturaleza vinieron en su auxilio; pocos meses después se le envió por inútil con un enorme tumor aneurismático del cayado de la aorta que había desgastado el esternon y que no tardó en ocasionarle una muerte instantánea por rotura del saco.

El general Chambó de Uldecona recibió un susto serio; ni se valió de remedio alguno ni se presentó revulsión fisiológica; de sus resultas estuve visitándole dos años de hipertrofia del ventrículo izquierdo con todas sus fatales consecuencias.

Por último, en la misma población, durante la guerra civil de los siete años, después de puesto en capilla, llevaron un hombre á las afueras para ser fusilado; arrodillado ya, y acabado de rezar el credo, se suspende la ejecución; no recuerdo si se sangró ó se hizo algun otro remedio, pero á la vuelta de un año se presentó á la consulta de mi padre atacado de un aneurisma del corazón.

Doblemos la hoja, y veamos los prodigios de la revulsión, aun siendo violenta, en lances terribles como los expuestos.

Un alcalde de Villafamés fué cogido por los carlistas y puesto en capilla para ser fusilado en represalias de otra muerte cometida por los liberales; el sacerdote que le asistía hizo esfuerzos de heroísmo por salvarle; varias veces estuvo arrodillado para cumplirse la fatal sentencia y otras tantas pudo el venerable eclesiástico detener su ejecución. Por fin, á fuerza de súplicas logró recabar del jefe carlista que se conmutara la pena con 300 palos que le dieron en el acto.

Cubriéronle la espalda acribillada de heridas y cardenales con una piel de carnero acabado de desollar y curó en breves días. A la vuelta de algunos años, refiriéndome el hecho, me dijo con la mayor frescura, que los 300 palos le habían parecido 300 tortas con miel; tal era el terror que le había causado la idea de ser fusilado, y yo añadí que las llagas producidas por la paliza le habían librado de una afección mortal del corazón á consecuencia del susto.

Un cabo de camineros iba en busca de su padre y le dicen que si quería verle le hallaría á un kilómetro de distancia en la misma carretera donde él trabajaba; fué allá y le encuentra horriblemente mutilado con la cabeza separada de su tronco.

Atónito se dirige á su casa sin ocurrírsele tomar ningun remedio; á los dos meses le sobrevino una hemoptisis copiosa precedida de suma disnea, la cual siguió atacándole periódicamente sin oponerle otro tratamiento que la sangría.

Para probar el cambio de país, le destinan á esta, repitiéndole los ataques de un modo imponente. Ni antiflogísticos directos é indirectos, ni compresas frías, nada impedía la crisis por hemorragia bronquial.

En este estado, dispongo la aplicación de un vejigatorio en cada brazo, dejando uno convertido en fontículo. El ataque siguiente disminuyó de intensidad cediendo á beneficio de remedios caseros y los sucesivos cada vez más raros é insignificantes acabaron por desaparecer definitivamente, marchándose el enfermo al cabo de dos años lleno de júbilo por un éxito del cual había desesperado.

Un labrador que ahora cuenta más de setenta años, experimentó cuando muchacho varios sustos y pavores capaces cada uno de producirle mortales alteraciones, pero naturaleza pródiga le libró de ella, merced á una diarrea fisiológica habitual que aun sigue compatible con su excelente salud.

Antonio Sabaté, labrador, constitución apoplética, 52 años de edad, viniendo del campo montado sobre su mulo, experimenta un vértigo y cae de cabeza pudiendo apenas parar el golpe. Al poco rato se incorpora bañado en sangre que le fluía por uno de los oídos y que á mi llegada á su casa no había cesado todavía.

La hemorragia auricular dió salida al extravasado sanguíneo cerebral, que le hubiera muerto ó dejado hemipléjico, pues á pesar de ello, no faltaron vahidos, cefalalgia, zumbido de oídos y otros síntomas de hiperemia y compresión cefálica, que tuve que combatir con aplicaciones de sanguijuelas al ano y más tarde con revulsivos y derivativos intestinales.

Una sirvienta, de 60 años de edad, dada á la bebida, al bajar la escalera de su casa, desvanecida por el vértigo apoplético, cae con tal estrépito, dando de cabeza en una puerta, que al ruido del golpe acudieron los vecinos.

Llego pronto en su auxilio y la encuentro sin sentido, en medio de horribles convulsiones y derramando sangre por las ventanas nasales y de una herida que se había inferido en la frente.

A beneficio de los antiespasmódicos, irritantes cutáneos y enemas con asafétida, recobra el conocimiento y cesan las convulsiones, pero noto una hemiplegia del lado izquierdo. La pregunto si había sentido el golpe y contesta negativamente.

Acto seguido pierde de nuevo el conocimiento, repiten las convulsiones y mando olearla. La epistaxis continuaba y con sorpresa de todos los concurrentes una hora después se hallaba fuera de peligro y sin la hemiplegia; vive todavía perfectamente ágil.

Otra mujer de resultas de un arranque de cólera violento, le sobreviene una congestión pulmonar que le ahogaba por momentos y que obligó al empleo de la sangría. Cesa el ataque y vuelve á sus ocupaciones ordinarias; pero al poco tiempo experimenta otro acceso y no pasaba mes que no le repitiera con tal aparato de síntomas que creí seriamente se había desarrollado un aneurisma activo del corazón; cuando un día siente picor en sus brazos, se declara una erupción eczematosa y no ha vuelto á aparecer el asma.

Nicolás Forner, labrador, hace muchos años que se le presentan periódicamente erupciones eczematosas en una extremidad inferior precedidas de terribles congestiones sanguíneas cerebrales y pulmonares que requieren el empleo de los antiflogísticos, encontrándose bien tan luego aparece la dermatitis vesiculosa; así que desaparece ó deja de fluir, se pone febril en alto grado y vuelve á congestionarse. Estoy seguro que con un cauterio veríase libre de ambos males, pero el eczema, cada día más circunscrito y localizado, parece tiende á adquirir derecho de domicilio y tal vez no sea preciso aplicarlo.

Una primeriza, joven, bien constituida, pero mal aconsejada, deja de criar al mes, suprimiéndose bruscamente la secreción láctea. Desde aquella fecha por espacio de 30 años no pasaba uno sin que se viera atormentada de fluxiones á los ojos, infartos mono-articulares, erupciones cutáneas y congestiones interinas, hasta que le hube aconsejado un fontículo y cesaron sus males. A los 70 años, después de 15 que no tuvo molestia alguna, quiso prescindir del exutorio y se le presenta un infarto escirroso en una glándula mamaria, que se mantuvo latente hasta su muerte, acaecida tres años más tarde á consecuencia de una apoplejía cerebral.

Hace poco visité una mujer con erisipela de mal aspecto en la region temporal izquierda. Dos dias despues desaparece casi por completo la dermatitis, y la enferma, atacada de frenesí, se levanta de la cama y se abalanza á la ventana de su habitacion para arrojarla á la calle. Me llaman de prisa, acudo y ordeno un sinapismo sobre la parte, siendo tan patente su efecto, que en un momento reapareció la erisipela y volvió la enferma á su uso de razon.

Al dia siguiente ocúltase de nuevo y se presenta otra vez el delirio con más vehemencia; en lugar de un sinapismo le aplicó un vejigatorio, torna la erisipela á su sitio y se obtiene la curacion definitiva.

Un propietario, constitucion vigorosa y diátesis herpética, á los 24 de su edad se contagia de sarna. Para curársela apela al cocimiento de tabaco y otras sustancias estimulantes que le provocaron eflorescencias eczematosas con abundante secrecion; unos meses despues desaparecen las erupciones cutáneas y contrae una gastrálgia hiperestésica seguida de vómitos penosos que en algunos años le condujeron al marasmo.

La inmediata era haberle restablecido el eczema ó darle salida, pero no se hizo.

Prostrado en cama, casi exánime, devolviendo cuanto ingería en su estómago, viaticado ya, soy llamado en consulta.

El enfermo, de una inteligencia privilegiada, esperaba impasible su próximo fin, teniendo á la cabecera un sacerdote que, á instancia suya, dulcificaba sus últimos momentos.

Reconozco su epigastrio y no hallo indicio alguno de afeccion orgánica; con objeto de alentarle, más que por la confianza que me inspirase su estado, le aseguro que contaba todavía con recursos poderosos para salvarle, que todo su padecimiento dependia del humor herpético que se habia fijado en su estómago, y que mediante un cáustico en semejante parte y tomando caldo de culebra (1) desaparecería.

Este razonamiento hizo renacer la esperanza en su ánimo y la escena cambió.

Mientras se buscaron culebras, que no faltaron, porque era en Mayo, le apliqué un cáustico de pasta de Viena del diámetro de un duro, el cual tardó una hora en formar escara por la falta de vitalidad de su tegumento y dispuse que le dieran una jicara de leche de cabra edulcorada con jarabe de goma, añadiendo una cucharadita de agua de cal, sustancia de arroz con el mismo jarabe y el caldo indicado así que estuviera preparado, todo á cortadillos.

Se trataba de galvanizar un cadáver, y con lo expuesto, hieló en pedacitos para engañar su sed, enemas laxantes, porque hacía quince dias que no habia obrado, redañes, fomentos calmantes y otros cuidados minuciosos, se consiguió que á los veinte dias pudiese levantarse de la cama con ayuda de dos asistentes y que á los tres meses empezaran á dibujársele los relieves musculares que habian desaparecido, curándose por fin.

No acaba aquí lo curioso del caso: tres años despues, por infracciones en el régimen, recae y le aconsejo las aguas de la Puda, á donde tuve que acompañarle á ruegos suyos. El Dr. Arnús, padre, médico director, al ver un enfermo demacrado que sólo acusaba vómitos y gastralgia, nos dice que no le convenian aquellas aguas, pero haciéndole observar la causa del mal y recordándole la opinion de Trousseau, de que la ma-

yor parte de estas afecciones reconocen un fondo de herpetismo, accedió gustoso á su ensayo y le mejoraron notablemente, quizá en mayor grado si la mesa del establecimiento correspondiese al fin que se destinan sus aguas.

El enfermo regresó contento al pueblo de su residencia, volvió á reponerse y al cabo de varios años murió de atasco intestinal de resultas de una comilona.

No recuerdo si fué mi padre ó uno de sus maestros, quien en presencia de una enfermedad formidable, aconsejó al paciente que se pusiera la camisa de un sarnoso, hízolo y se contagió pero triunfando de su grave dolencia.

Estamos persuadidos de que este medio ú otro parecido aplicado enseguida de un susto terrible, al principio de una enagenacion mental por retroceso ó supresion de humor y en enfermedades graves como la descrita anteriormente, conjuraria el peligro.

Por medio de un vejigatorio á la cabeza, D. Juan Esteller, médico con ejercicio en esta ciudad, curó un jóven que se habia vuelto loco hacia un mes.

Este mismo profesor fué acometido repentinamente de una terrible neurosis del plexo solar, contra la cual habia apurado los medios que su ilustrado criterio le dictara. No pudiendo soportar por más tiempo su angustia, me llama pidiéndome con instancia un remedio pronto y eficaz; dispongo que le apliquen un gran sinapismo en la region lumbar, y así que obró el rubefaciente, experimenta una sensacion centrifuga parecida á la expansion de un fluido y cesa su ansiedad, sin que haya vuelto á sufrirla de nuevo.

Steiner dice que ha bastado á veces la aplicacion del esparadrappo tapsia á la columna vertebral, para la curacion del espasmo mutante ó convulsion rápida y pérdida del conocimiento en los niños.

A la revulsion pertenecen esas curaciones imprevisas de males congénitos é inveterados, que observamos de vez en cuando, á consecuencia de secreciones profusas fisiológicas ó morbosas.

Citaremos algunas. Una mujer padecía lumbago habitual abandonado por su rebeldía y fueron tantas las lágrimas que derramó á la muerte de su esposo, que la curaron de su antiguo mal.

Otra afectada de asma congénito, jadeando siempre al menor esfuerzo ó fatiga, contrajo una fiebre tifoidea en cuyo tratamiento empleé los vejigatorios, quedando libre de ambos padecimientos.

Yo tenia manchas pigmentarias bastante pronunciadas en una mejilla, hereditarias sin duda, puesto que mi padre las tenia tambien en igual sitio; el año 1865 me atacó el cólera y con los sudores frios y demás secreciones morbosas desaparecieron aquellas.

De lo expuesto se desprende que, en las grandes emociones, fisicos trastornos y enfermedades profundas que reaccionan con violencia sobre las vísceras principales, se necesita generalmente una compensacion por medio de revulsiones artificiales ó fisiológicas proporcionadas á la magnitud de la causa; siendo los vejigatorios, á pesar de sus detractores, los que prestan más fecundos servicios en estos casos.

Pero la oportunidad de su empleo requiere más tino y conocimiento clínico de lo que á primera vista parece, y aquí insistimos en lo manifestado en el preámbulo; de que nada puede afirmarse en absoluto tratándose del arte médica.

Rosenthal, por ejemplo, en su precioso Tratado de las enfermedades nerviosas, niega la utilidad de los vejigatorios en las hemiplejias y apoplejias cerebrales, y en tesis general están contraindicados, pero pueden presentarse casos especiales, acompañados de infiltraciones y exudaciones serosas, y de ello podíamos citar algun ejemplo, en que su aplicacion esté justificada.

(1) Este caldo y la carne del reptil que los antiguos usaban en el herpetismo, tiene aún sus partidarios en Andalucía; recurrimos á él para asombrar al enfermo con la extrañeza del remedio, y porque recordamos el caso de una señorita venida de Sevilla, que, habiéndose curado de unos herpes rebeldes á beneficio de dicho caldo, cobró tal afición á la carne de culebra que era su plato favorito, y aceptaba como un singular favor cuantas le traían del campo.

Nada más opuesto á la patogenia del cólera asiático que el empleo de la sangría; sin embargo, entre los miles de coléricos que he tenido ocasion de tratar en cuatro epidemias de este azote, hubo uno en el que la consideramos indicada y se salvó.

Trousseau, con su envidiable ojo clínico, precisa de una manera clara dicha oportunidad. «Cuando ha pasado, dice, el período agudo de la flegmasia y persiste la fluxion, sin que por otra parte hayan desaparecido los demás fenómenos inflamatorios, hay motivos para creer que no existe ya la irritacion, y es el caso de emplear los revulsivos.»

De no atenerse á estos sábios preceptos, y sobre todo por recurrir á aquellos medios demasiado pronto ó demasiado tarde, resulta indefectiblemente su descrédito.

Todavía recordamos con indignacion el caso desgraciado en un carabinero afectado de violenta fluxion de ojos, el cual habiendo llamado á un cirujano romancista que posteriormente, en los dias de la libertad de enseñanza, fué improvisado médico, sin encomendarse á Dios ni emplear primero los antiflogísticos, le puso un vegigatorio á la nuca provocándole una meningitis que le ocasionó la muerte.

En cambio, cuando se trata de afecciones crónicas ó de inflamaciones arraigadas, que no ceden al primer empuje del tratamiento ordinario, la timidez y oposicion del enfermo por un lado, y la consideracion del médico en escatimar los agentes incómodos, hace que se reserven para lo último, en que ya no hay remedio y sólo sirve de molestia.

Así pasa por lo comun en el tratamiento de la tisis incipiente no caracterizada todavía, y en las bronquitis insidiosas que por la predisposicion individual pueden degenerar en aquella: se entretiene al enfermo con paliativos, y la ida á Panticosa ó los cauterios que al principio hubieran podido impedir su fatal evolucion, se guardan para última hora cuando se halla destruido el tejido pulmonar.

Si estas consideraciones, tumultuaria pero fielmente expuestas, no responden á las exigencias de los ilustrados lectores de EL SIGLO, confío me harán el honor de creer en mi buen deseo de haberlo procurado.

ROMAN VISCARRO.

Vinaroz, Noviembre de 1881.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

De la extirpacion de las amígdalas; de la facilidad y dificultades de la operacion; accidentes hemorrágicos y medios de evitarlos y corregirlos.—Predisposicion al suicidio en los operados de amigdatolomia. Por don Federico Rubio.

Señores: Va á extirpar el Sr. Gurrucharry las amígdalas hipertrofiadas á esta interesante niña sordomuda.

Padece una otitis seca del oído medio; una esclerosis de la caja, desarrollada á los dos años de edad, por consecuencia del sarampion. Entonces oía y hablaba como suelen en tan corta edad, despues perdió el oído y la palabra. Es probable que en aquellos primeros tiempos, un profesor inteligente, hubiese podido evitar dicha desgracia. Los nervios que presiden la audicion no están completamente muertos; nada oye, pero perciben las vibraciones que produce el diapason aplicado á todos los puntos de la bóveda craneana. El Dr. Ariza opina que esta enfermita debe tratarse, por pocas que sean las ventajas que ya se puedan esperar, y el tratamiento previo consiste en extirpar sus dos amígdalas, como veis, tan extraordinariamente hiper-

trofiadas que ocluyen por completo el istmo faríngeo, y hacen su respiracion difícil y roncadora.

Pero no creais que esta operacion tan sencilla de la tonsilotomia, deje de ofrecer sus dificultades.

Las guillotinas de diversas especies que conocéis, son todas útiles é ingeniosas. Se aplica su anillo á la amígdala que se pretende seccionar, se engancha ó fija esta con el dardo que corre sobre el instrumento y, tirando del mango, queda la glándula cortada. *Mutatis mutandi*, todos los mecanismos, más ó menos discretamente perfeccionados, se proponen iguales fines. La mayor parte de las veces se extirpan así las glándulas, y más pronto que el tiempo que he tardado en decir esto. Pero otras veces, la operacion se convierte en cúmulo de fatigosas y deslucidas tentativas. La primera dificultad consiste en conseguir de los niños, y aun de los adultos, que se estén quietos, que abran la boca, y que contengan la tendencia á las náuseas. Hay ocasiones en que se agota la paciencia del cirujano de más calma, viéndose en el extremo de renunciar á hacer la operacion. Otras veces hay que valerse del bocado de Smith ó el más perfecto de Langenbek.

Vencida esta dificultad, todavía quedan otras mayores. Como veis aquí, las amígdalas son granuladas y friables. Las traspasa el dardo, pero no hace presa, al levantarlo para traer la glándula al encaje del anillo, la glándula se rompe, dá sangre, y la cuchilla escapa sin cortar. Es inútil repetir el conato. Ya la sangre cubre las fauces, llena la boca y nada se vé de lo que se procura hacer.

En estos casos es preciso abandonar el tonsilotomo, y recurrir al instrumento de los instrumentos, al bisturí.

Con una pinza de garfios se fija la glándula sin fuerza, y con el bisturí de boton se la secciona. Así se repite al otro lado. Enjuágase la boca con agua fria avinagrada. Las fauces están libres, ya la respiracion es amplia y no hay hemorrágia. ¿Pero sucede siempre igual? No seguramente. Los tropiezos que se han vencido, son los menos importantes en esta al parecer sencilla operacion. Los mayores y más áridos vienen de parte de las hemorrágias que suelen presentarse en estos operados. Gracias á Dios, hasta ahora, no me he visto en semejante aprieto. Pero la literatura quirúrgica ofrece infinitos casos de dicho accidente, llevado hasta el último término, hasta la muerte inmediata del operado.

Conviene examinar el punto y discurrir en qué pueda consistir, y cómo pueda evitarse. Tres causas se presentan como posibles. A saber: hemofilia; herida de los vasos tensilares; herida de la carótida. La hemofilia puede averiguarse. El individuo que la padece tiene historia y nunca deja de conocerla la familia. De todos modos, el cirujano, cuando vaya á ejecutar una operacion, no debe olvidar inquirir este punto, y aun en caso de dudas, hacer una puntura leve exploradora.

Las amígdalas hipertróficas tienen por lo comun escasa vascularidad; no obstante, puede darse el caso que no suceda así, y aun en el de que sus pequeñas arterias vengán directa ó inmediatamente de la carótida. En tales circunstancias, por pequeñas que sean, gozan de la gran fuerza impulsiva del grueso tronco de que emanan, y entonces sus hemorragias deben ser insistentes y muy difíciles de dominar.

En efecto, vasos invisibles por pequeños y escondidos entre los pilares, cubiertas sus bocas además, por la sangre, la saliva y las mucosidades faríngeas y laringeas, que veis tan aumentadas con los estímulos que la operacion produce, todo conspira á que el cirujano se vea turbado sin saber á dónde dirigirse, ni qué medios poner para dominar la situacion. Añádase además la circunstancia de la pérdida de tiempo en

el cerrar y abrir la boca, en las náuseas, los vómitos, la falta de respiración, el escupir y tragar de la sangre y la saliva, y digan ustedes si conflicto mayor puede ocurrirle á ningún hijo de Eva.

Pues agréguese á esto los indiscernidos consejos del dogma y que son en este caso, el consabido percloruro y el cauterio. Del percloruro de hierro ya he dicho á ustedes en otras ocasiones lo que podemos esperar. Nada ó poca cosa. Coagular la sangre vertida en grumos difuentes, poco aptos para cerrar los vasos, y no hacer nada sobre la sangre que por ellos corre.

El cauterio podría ser más eficaz, pero sería preciso un cauterio acodado, que entrase en el pliegue vertical que la glándula ocupaba entre los pilares. Los cauterios rectos comunes y los del termo ordinario actúan de punta ó de plano, y son poco apropiados para obrar sobre el punto preciso en esta región, y más bien cauterizarían la lengua y los pilares.

Si por desgracia alguna vez os ocurriese este accidente, no os pareis en inutilidades, tened siempre á prevención discos de esa yesca de piel que llamamos impropriadamente agárico. Llevad uno con el dedo índice á la ranura de entre los pilares, y haced la compresión con el índice por dentro de la boca y el pulgar por fuera. Revestidos de paciencia. Tened así los dedos una hora. Separadlos después con tiento, y si no sale sangre ya, dejad el pedazo de agárico adherido. Si sale sangre poned otro encima, volved á comprimir y á tener paciencia hasta que agotadas vuestras fuerzas venga otro profesor á reemplazarlos.

Herida de la carótida.—No es imposible, y por algunas observaciones se viene en conocimiento de que dicho accidente ha solido ocurrir.

Normalmente no dista mucho la carótida interna del fondo del repliegue de los pilares; á poca anomalía puede muy bien hallarse dicho vaso en íntimo contacto con la parte referida.

Si dada esta circunstancia, en el natural afán que lleva el cirujano de tirar con el arpon mucho de la glándula, para que asomando bien por el anillo se efectúe la sección completa, nada más fácil que la carótida sea arrastrada hacia adentro y la cuchilla la pellizque.

Basta lo que acabo de decir para que á ninguno de vosotros os pueda ocurrir desgracia semejante. Es una práctica peligrosa, innecesaria y absurda, la extirpación total y el rape de las amígdalas hipertrofiadas. Si se tratara de un cáncer ó un sarcoma, ya sería otra cosa, pero tratándose de una simple hipertrofia, no veo la necesidad. Basta y sobra extirpar la mitad ó las dos terceras partes de la glándula, para que cese la obstrucción faríngea; lo que resta, al cicatrizar, pierde su estructura morbosa, y se reduce y atrofia. Proyectando y ejecutando así la operación, no hay peligro alguno de herir la carótida, aunque por efecto de las repetidas inflamaciones faríngeas, tan frecuentes en las personas que padecen la hipertrofia de las amígdalas, se hayan efectuado procesos hiperplásticos y adhesivos perifaríngeos que hayan pegado y unido la arteria á la faringe.

Guardaos bien de ser avaros en esta operación, y guardaos de los instrumentos perfeccionados automáticos, que levantan y tiran hacia adentro cuanto pueden de la glándula. Contentaos en las hipertrofias con extirpar tan sólo una mitad ó dos tercios de la glándula; nunca la estirpeis de modo que rebase la sección al nivel de los bordes de los pilares.

Pero si olvidando estos consejos tuviérais la desgracia de herir la carótida, no os atolondréis, no perdáis tiempo en hacer abrir la boca ni llevar tapones ni pinzas, ni cauterios, echad con resolución la mano al cuello del enfermo y comprimid con fuerza la carótida primitiva. Como comprimis el cual se debe, la hemorragia quedará en suspenso. Ordenad que os preparen

bisturí, pinzas, la aguja de Deschamps, y cordones de catgut. Todo dispuesto, haced que un ayudante siga la compresión, dejándoos espacio por debajo para buscar el estuche de Riolo, abridlo y ligad la carótida primitiva.

Aquí debieran acabar mis advertencias, pero el señor D. Ambrosio Rodríguez, nuestro querido compañero, me ha referido varias veces con gran insistencia, tener conocimiento del hecho de haber ocurrido cuatro suicidios en personas jóvenes, que habían sufrido la extirpación de las amígdalas. Confieso á Vds. que la primera vez no di importancia á su relato. La segunda, lo referí á coincidencia casual, pero después he fijado la atención sobre este asunto y me parece que conviene meditarlo.

Lo más extraño, consiste en la circunstancia de la poca edad de los suicidas. Eran jóvenes, y según el Sr. Rodríguez, que los conocía personalmente, uno de ellos contaba catorce años.

Esto precisamente fué lo que más me dió que pensar, porque el suicidio es efecto ó de pasiones contrariadas, ó de pérdidas de honra ó de fortuna, ó por el *tedium vite*, ó por la perturbación mental que se conoce con el nombre de manía suicida. Pero en verdad que á los catorce años, ni hay pasiones contrariadas, ni caben pérdida de honra ni intereses, ni se hallan agotados los goces posibles de la vida, ni es edad propia para sufrir monomanías.

Por otra parte, no tengo conocimiento de nada semejante, como no sea la especie de hipocondría que se apodera de los que sufren la extirpación de los testículos. De estos sí, refiere la ciencia algunos casos. Se sabe que la castración en los adultos, es causa de vergüenza y de pasiones tristes. Se miran como objetos de burla ante la sociedad, huyen de ella y suelen estos infelices atentar contra su vida.

Por desgracia, la ciencia ignora las funciones fisiológicas de las glándulas amígdalas, y no es cosa de que vayamos nosotros á considerarlas ahora como órganos del instinto de conservación.

Su extirpación no es vergonzosa ni impide ningún acto de la vida social.

Sin embargo, cuatro hechos, ocurridos todos en la práctica de un solo profesor, y ocurridos en jóvenes, no pueden ser debidos á la mera casualidad.

Algo debe haber aquí, y en tanto vienen nuevos casos, que nuevos han de salir; cuando en estas líneas fijen la atención, diré á Vds. lo que después de meditarlo me ha venido al pensamiento. El istmo de la faringe, y principalmente la úvula, es un centro de reflejos. Basta tocar la úvula para que se contraiga todo el aparato digestivo, desde las mandíbulas y sus músculos, hasta el píloro, el diafragma, esfínteres, etc., entrando en espasmo el estómago y produciendo el vómito.

A poco que se inflamen los pilares ó el velo del paladar, la deglución se hace difícil, sin que explique siempre la tumefacción de las partes dicha dificultad. Una angina faríngea ligera obliga á hacer esfuerzos considerables para poder deglutir, y entra en el consenso de la dificultad todos los músculos de la cara, y aun hasta aquellos que como los de los párpados y los músculos oculares, maldito lo que tienen que hacer con la deglución.

Está probado que la úvula no sirve como se supuso para cerrar la parte nasal de la faringe en el acto de pasar los alimentos, ni tampoco para modificar el timbre de la voz. La úvula es puramente un centro de reflejos gástricos y respiratorios que sirve para que á sus contactos fisiológicos entren en juego sinérgico los músculos todos digestivos directos é indirectos, los respiratorios, directos é indirectos, y las glándulas secretorias postero bucales, faríngeas, laringeas y bronquiales. De esta acción fisiológica participan los

pillares, y así habeis visto á nuestra pobre muda contraerse toda al tocar sus fauces, vomitar, faltarle la respiracion y llenársele la boca de babas.

Cuando un órgano especial de reflejos, llega á padecer de cualquier modo, los síntomas morbosos se esparcen y difunden por toda la extension del territorio fisiológico, á donde alcanzan los reflejos. Así, la simple prolongacion de la úvula, es origen de los más diversos, extraordinarios y distantes fenómenos que podais imaginar. Hace mucho tiempo que tengo en estudio este curiosísimo punto. Tengo recogidas algunas historias para hacer una monografía, y os puedo asegurar que muchas enfermedades que pasan por el corazon, de los pulmones, de la laringe, del estómago y de la cabeza y otras más que no se pueden diagnosticar ni saber de que proceden, vienen de irritaciones de la úvula y faringe, y á veces de la simple prolongacion de la primera.

Ya la ciencia ha observado que ciertas faringitis, al parecer insignificantes por sus síntomas locales, mortifican y preocupan considerablemente á los pacientes, en tanto que otras de mucho mayor bulto se soportan muy bien. De todos estos datos induzco, que los centros de reflejos necesitan tener un aparato nervioso terminal, muy delicado y en relacion con centros nerviosos sumamente importantes. Hace años que tengo el deseo de estudiar anatómicamente el asunto, y la falta de tiempo me lo ha impedido. Suplico al que pueda, que lo haga, le prometo felices resultados. En la úvula, en el clitoris, en los pilares de la faringe, ha de encontrar órganos nerviosos más perfectos que los que se encuentran en los dedos.

Cuando se presenta á consultarme un enfermo que me refiere una historia confusa y de síntomas múltiples y bizarros, ya no me pregunto solamente ¿tendrá ténia?, sino que tambien le inspecciono la úvula y la faringe. En efecto, existe en la mujer una especie de histerismo que yo denominaría faríngeo, y en el hombre una especie de hypocondria faríngea. Tienen estos pseudo-histerismos y pseudo-hypocondrias cierta fisonomía sintomática especial, y presumo que así como las fisuras de ano acobardan al que las padece hasta un punto de pusilanimidad que sólo viéndolo se puede comprender, sospecho que una fisura en los pilares de la faringe, puede causar una hypocondria de irritacion animica erectil, á modo de la mania suicida.

¿Y qué tiene que ver la extirpacion de las amígdalas con las fisuras faríngeas?

Verdad que nada.

Pero si al extirpar la amígdala, pellizcamos un pilar, como son longitudinales y contráctiles, como la contraccion y la extension se repite á cada instante en los actos de deglucion de los sólidos, los líquidos y la saliva; como el roce sobre el istmo es necesario, y estos roces y estos movimientos impiden una cicatriz normal, nada más fácil que se efectúe una fisura y con ella los reflejos cerebrales, que trastornen en el niño como en el adulto sus facultades afectivas, determinando la ira interna que les mueve á poner término á la vida.

OPERACIONES PRACTICADAS EN LA SEMANA ANTERIOR.

Extirpacion de un higroma degenerado y gangrenado de la region maleolar interna del lado derecho, por D. Ricardo Egea.

Dilataciones y aberturas de un flemon difuso gangrenoso de la region dorsal y parte posterior del tronco, por D. Federico Rubio.

Aplicaciones de aparatos.

Continúa abierta la matricula en las oficinas del señor Administrador del Hospital de la Princesa.

Para ser inscrito se necesita tener título de doctor ó licenciado en medicina y cirugía.

Precio de la inscripcion, 250 pesetas.

A. R.

SECCION PRÁCTICA.

UNA OTITIS MEDIA SUPURADA

Y

DOS OPERACIONES DE MIRINGODECTOMIA.

Curacion por el especialista Dr. D. Baldomero Gonzalez Alvarez, profesor del Hospital general y del de Niños.

D. Eloy Bés, médico, de 26 años, soltero, temperamento nervioso y buen género de vida.

Padece un fuerte constipado; pasados con él algunos dias siente un fuerte dolor en el oido derecho, que con remisiones y exacerbaciones continúa. La audicion disminuye desde el primer momento. Mareos; aturdimiento.

Al cabo de algunos dias se alivian de repente sus dolores, coincidiendo este alivio con derrame de pús por el oido externo que mojó la almohada, sanguinolento el primer día.

Desaparecen despues los dolores casi por completo, aunque de cuando en cuando, vuelven á molestarle algunos ratos; pero sigue la supuracion invariable, abundante y algo fétida.

Hace por todo tratamiento inyecciones de cociamiento de malvabisco en el oido con una geringuilla ordinaria de uretra.

Viendo continúa igual por espacio de más de un mes, consulta á algun compañero é ignora el tratamiento que se le aconsejó: por último y ya afectado su ánimo, consulta con mi muy ilustrado y célebre maestro Dr. Encinas, que tambien lo era suyo, el que se limitó á enviarle á mi consulta.

Despues que me dá los antecedentes que preceden, hago el exámen y hallo lo siguiente:

Oido izquierdo: integridad anatómica y fisiológica.

Oido derecho: percibe el tic tac del reloj á dos centímetros de distancia del pabellon.

El conducto auditivo externo está lleno de pús que impide el exámen.

No hay vestigios ni restos de catarro en la garganta ni fosas nasales.

Hago una inyeccion de agua templada para limpiar el pus y quitar por consiguiente el obstáculo para practicar el exámen visual y se observa que el pus que arrastra la inyeccion es de dos clases: parte se mezcla perfectamente con el agua, parte queda en ella suspendido en forma de varios copos, lo que revela la presencia de moco del oido medio.

Exámen con el otoscopio: parte interna del conducto auditivo externo macerada la piel por la presencia continua del pus. Membrana timpánica engrosada, roja; inyeccion alrededor del mango del martillo, poco perceptible este si no fuera por la inyeccion de los vasos: no hay triángulo luminoso. En el segmento inferior y delante del mango del martillo se percibe claramente una perforacion como de dos milímetros de diámetro. Hecha la experiencia de Valsalva, como la ducha de aire con la pera de Politzer, sale silbando á través de la abertura moco pus que se vé franquear el borde inferior de la perforacion y caer en el suelo del conducto auditivo.

Diagnostico, pues, una otitis medio supurada, con perforacion de la membrana timpánica.

No se le ocultaba al compañero la gravedad de esta afeccion, por la proximidad tan próxima del cerebro y sus cubiertas; por la continuidad de las células mastoideas y su fácil propagacion, que sería tan grave,

por el desprendimiento posible de la mucosa y fácil necrosis de alguna lámina mayor ó menor de hueso, etc., que todas estas complicaciones y otras pueden y suelen ocurrir con gran facilidad; así que tampoco traté de ocultársela, aunque atenuándola en parte por las probabilidades de curación pronta, según otros casos análogos me habían enseñado.

Hice desde luego uso de una disolución débil de sulfato de zinc, que hacía penetrar todos los días, después de hacer salir el pus con las inyecciones de agua templada ligeramente fenicada, en el oído medio á través de la perforación, facilitando su penetración mandando hacer al enfermo la experiencia de Valsalva cuando la disolución astringente ocupaba todo el conducto auditivo.

Este sencillo tratamiento, ayudado por medios generales reconstituyentes, modifica extraordinariamente la otitis media, haciendo desaparecer tan luego como el pus no se retiene en el oído medio, los dolores, disminuyendo la supuración y percibiendo mejor los sonidos.

Pero la abertura que se había ido reduciendo de día en día, gracias al gran poder regenerador (proliferante) de la membrana timpánica, se cerró por completo, sin que por esto la audición se haga normal; lo que me hace temer, unido á la sensación de presión que el enfermo acusa en el oído, que la otitis media aun no está curada, por lo cual aconsejo al enfermo vuelva á la consulta en el momento que sienta dolor ó aumente la sensación de presión, ó se presente algún mareo, signo de la presión laberíntica.

No habían transcurrido cuatro días, se presenta el compañero enfermo á la consulta porque sufre dolores desde la noche anterior, y ha aumentado mucho la penosa sensación de presión.

Al exámen percibo que la perforación está perfectamente cicatrizada, revelándose su pasada existencia por un punto algo más blanco en el sitio correspondiente.

Pero toda la membrana está abombada hacia fuera; ha desaparecido por completo el triángulo luminoso que había ya vuelto á aparecer. La inyección del mango del martillo es mayor; el segmento posterior de la membrana timpánica, sobre todo, está más abombado que ningún otro punto y amenaza la distensión vencer su resistencia.

Hago presente al compañero la conveniencia de practicar la miringotomía posterior para evitar el esfacelo por compresión.

Aceptada la operación, la practico y se vierte inmediatamente por la incisión bastante pús en el oído externo; los dolores desaparecen, y hago entrar algunas gotas de la disolución mencionada de sulfato de zinc en la caja.

Pero como la potencia regeneradora del tímpano es grande, la herida incisa se cicatrizó á los dos días; y no habiéndose curado la otitis supurada, se reprodujo el mismo estado anterior, que reclamó la miringotomía antero-inferior esta vez, por ser allí el punto más saliente. El pús acumulado en el oído medio, por haberse cerrado la abertura de salida, distendía la membrana del tímpano (1).

Toqué entonces los bordes de la incisión muy ligeramente con una barrita de nitrato de plata para evitar la cicatrización rápida, y que me diera tiempo para curar la otitis media.

Seguí el plan antes mencionado, y esta vez ví curarse la otitis por completo, y la solución de continuidad de la membrana timpánica al cabo de unos

(1) Hé aquí una prueba más elocuente, como lo son siempre los hechos, de que no sale el pús del oído medio por la trompa de Eustaquio, como se ha pretendido, aunque, como en este caso, sea perfectamente permeable.

15 días ya no existía; consiguiendo el enfermo verse libre de toda molestia, puesto que entonces desapareció también la sensación de presión, y la audición adquirió la agudeza que siempre había tenido; oye el tic-tac del reloj con perfecta claridad, á más de 30 centímetros de distancia.

El mango del martillo quedó perfectamente claro y sin inyección; se vé muy bien el triángulo luminoso. Como única lesión ha quedado ligera hipertrofia de la membrana timpánica, que se revela por su color, pero sin que afecte á su función.

Han transcurrido varios meses y el Sr. Bés no ha vuelto á sentir molestia alguna en su oído.

Vése tan perfectamente claro el mecanismo de lo ocurrido en este caso, que inútil es me detenga á exponerlo. En efecto; ¿quién no vé la propagación de aquel catarro nasal y probablemente también faríngeo, agudo, al oído medio á través de la trompa de Eustaquio, produciendo la otitis media aguda? ¿Quién no vé después, ante la lectura de la historia clínica, la terminación de esta inflamación por supuración, la acumulación de pus en la caja y la distensión de la parte que menos resistencia presenta á la presión, de la membrana timpánica, y el esfacelo por compresión y maceración de una parte de ella, la más fuertemente distendida y la producción de la abertura por este mecanismo? Entonces se vertió al exterior el pus acumulado en la caja que ejercía presión sobre el laberinto, produciendo los mareos, aumentando los dolores y el aturdimiento que el enfermo sentía, y por esto el alivio fué inmediato al derrame de pus por el oído.

No se hace tratamiento alguno y la otitis media supurada pasa, como sucede casi siempre que se la abandona, al estado crónico.

Vamos á examinar ligeramente la altísima importancia que tienen las otitis medias supuradas, el cuidado con que deben mirarse por los médicos encargados de vigilar por la vida y por la salud de los individuos, la necesidad de su vigilancia y pronta curación para evitar gravísimas complicaciones, sobre todo en los niños, en los que estas son más terribles, ya para la vida material, ya para la social, dejando el hacerlo con más detenimiento cuando de otitis medias supuradas en los niños me ocupe en artículos posteriores, de las que he recogido algunas historias elocuentísimas.

Dejando aparte las continuas molestias que al enfermo origina esta enfermedad y los dolores que sufre, así como lo que el ánimo del individuo se afecta, en ocasiones hasta la hipocondría, viendo la persistencia y rebeldía de la supuración por el oído abandonada á sí misma, pues no otra cosa es frecuente que suceda, examinemos las terribles consecuencias á que puede dar lugar esta afección, que pondrán de manifiesto la importancia que encierra y los cuidados que siempre reclama.

En primer lugar la otitis media aguda, tratada convenientemente, es muy raro que se haga supurada, sino que termina por resolución ordinariamente, al contrario de lo que sucede cuando un tratamiento no viene á ayudar la evolución fisio-patológica, que casi siempre termina por supuración.

Hecha supurada, es lo ordinario, cuando á sí misma se deja la marcha de la afección, que esfacela la membrana timpánica en mayor ó menor extensión, siempre sobreviene pérdida de sustancia, y frecuentemente, cuando aquella es algo antigua, la pérdida de sustancia alcanza á toda la membrana, parte por esfacelo por la compresión y parte por la maceración del continuo baño de pus; pérdida que en este estado ya es irremediable, oído que entonces jamás podrá, bajo

ningun tratamiento, volver á tener su integridad anatómica ni fisiológica, y cosas todas como las que despues apuntaré, que pudieron evitarse por una intervencion científica. No otra cosa hice en el caso que hemos relatado; la miringodectomía que practiqué, sin cuya pequeña operacion seguramente se hubiera la membrana del tambor esclafado por completo.

Casos he visto en que los enfermos perdieron, no sólo la membrana, sino los huesecillos de la caja; el martillo conservo de un enfermo que lo habia recogido de entre el pús que salia de su oido. La maceracion por el pús hace estragos donde la limpieza es tan difícil cuando no la hace mano hábil; juzgo esto una de las principales razones de la tendencia á la cronicidad de las otitis medias supuradas; sucede lo que en las heridas fistulosas.

¿Cuántos pólipos, cuántas granulaciones polipiformes no se desarrollan en el oido medio, á consecuencia de una otitis media supurada crónica que, bien vigilada y tratada, hubiera curado sin dejar ni rastro quizás de su paso?

Es frecuente, en la enfermedad que nos ocupa, abandonada, que la mucosa de la caja se macere, se desprenda, deje el hueso al descubierto y sin nutrición se esíacele ó sobrevenga una caries; y ¿á qué decir la gravedad tan grande que esta consecuencia de la otitis supurada crónica encierra para la vida del enfermo, si todos conocen la proximidad y en los niños continuidad del oido medio con los órganos protegidos por la caja craneal, á donde la otitis abre brecha por este mecanismo? ¿Cuántas meningitis mortales no reconocen otra causa (1)?

¡Y que aún haya quienes esclavos de falsas doctrinas, sacerdotes fanáticos del humorismo, ordenen respetar á todo trance el flujo de pús que corre por el oido, juzgándole *cloaca sin duda* del organismo! ¡Y que aún haya, vergüenza dá decirlo, quienes esclavos sin conciencia de ciertas perniciosas doctrinas, se atrevan á asegurar, como infalibles oráculos, que si aquella supuracion se cura, la causa que la producía irá á otra parte dentro del organismo y lejos del poder de la ciencia á ejercer su maléfico influjo! ¡Pobre ciencia, invocada para ultrajarla (2)!

¡Cerebros visionarios que no pueden acostumbrarse en la lucha con el ayer á dejar de ver la enfermedad como *maléfico sér* que penetra en nuestro organismo! ¡Que no se habitúan á ver, no enfermedades, sino enfermos! ¡Que no han acabado de comprender que todo lo que no es normal en el organismo es patológico, y todo lo que es patológico reclama imperiosamente el poder de la ciencia para hacerlo desaparecer, para la restitucion fisiológica! Es un deber ineludible combatir sin descanso estos errores, tan extendidos por desgracia para los enfermos.

Y no diremos nada de la propagacion de la inflamacion á las células mastoideas; los terribles dolores que ocasiona; los accidentes á que dá lugar; las periostitis, cáries y necrosis de esta porcion del hueso.

Tampoco haremos sino mencionar, pues que nos hemos de volver á ocupar de ello, de las consecuencias que sobre la vida social de un individuo acarrea la otitis supurada crónica cuando la membrana del tambor desaparece como la cadena de huesecillos, cuando estas lesiones recaen, como es frecuente, en ambos oidos, si el individuo, aparte de las demás molestias, exposicion y peligros mencionados, sufre la

sordera, huye de la sociedad, y si recaen estas lesiones en un niño, será un desgraciado sordo-mudo.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Herida penetrante del torax.

En nuestro apreciable colega *La Correspondencia Médica*, da cuenta el Sr. D. Quirico de los Mozos de un notable caso de herida penetrante del torax, con hernia del pulmon, que curó en 37 días.

El herido es un pastor de 16 años de edad y lo fué por un compañero, con una navaja, el 27 de Agosto último. La herida se hallaba en la parte lateral izquierda del pecho, en el espacio intercostal que separan las costillas quinta y sexta, paralela á las mismas, de bordes iguales, de 3 centímetros de longitud y de unos 6 á 7 de profundidad.

Los síntomas que en el herido se observaron fueron los siguientes: «decúbito lateral derecho sin poder cambiar de posicion por el dolor intenso que sentia en la parte afecta al hacer el menor movimiento; cara triste y pálida, pulso filiforme, irregular y frecuente, respiracion lenta y dolorosa, tos frecuente, arrojando con ella gran cantidad de sangre rutilante y espumosa (como unos 400 gramos en las dos primeras hemoptisis) y dolor fuerte en el hipocondrio izquierdo, extendiéndose á la region epigástrica que se aumentaba con la presion.»

Con estos síntomas alarmantes continuó las 48 primeras horas, presentándose luego un marcado alivio hasta el punto de que al tercer día se hallaba el herido tranquilo y jovial, habiéndose reducido todo el tratamiento á lo siguiente: quietud absoluta, caloríferos á las extremidades inferiores, sangría general de 8 onzas, dieta absoluta, y posca para bebida usual; sobre la herida un parche de aglutinante, con el fin de evitar la entrada del aire en la cavidad del pecho que, en concepto del Sr. de los Mozos, impidió más que todo la estrangulacion por la herida del pulmon, pues cerrada herméticamente de dentro afuera no era posible penetrar el aire; de manera que el accidente de hernia pulmonar, que alarmaba en un principio, se convirtió en causa benéfica evitando sobreviniera el enfisema pulmonar, complicacion frecuente y por desgracia grave en esta clase de lesiones.

El día 29 se aplicó una docena de sanguijuelas en la base del pecho izquierdo, y el mismo día estirpó el profesor citado la pocion herniada del pulmon con las tijeras curvas, cohibiendo la hemorragia con el cauterio actual y reuniendo luego los bordes de la herida con tiras aglutinantes.

La porcion estirpada ofrecia un color gris oscuro, del volumen de media naranja, forma de un tumor aplanado y peso de 8 gramos.

El día 1.º de Setiembre comenzó á tomar alimentos ligeros, y el 8 puede decirse que se hallaba ya el herido completamente bien, «no dándole de alta por fluir, por entre las tiras aglutinantes, pus seroso; levantadas las tiras aglutinantes se observan en el fondo de la herida pequeñas fungosidades, que retardaron su cicatrizacion, teniendo necesidad de tocarlas todos los días con el nitrato de plata fundido, poniendo encima una planchuela de cerato de glicerina hasta el día 3 de Octubre que se le dió de alta, desde cuyo día se dedicó á sus ocupaciones ordinarias, sin que haya quedado deformidad alguna.»

(1) En números posteriores publicaremos alguna historia clínica, ejemplo y modelo de esto.

(2) Me han referido los enfermos muchas veces el precepto que se les habia dado de no dejarse tocar los oidos que supuraban, una de cuyas historias publiqué en la *Revista de medicina y cirugía práctica*, núm. 101 (1880), bajo el título de *Una otorrea de catorce años*.

EXTRANJERA.

Tratamiento racional del período agudo del cólera asiático.

Ya que por desgracia el cólera morbo asiático vá extendiéndose más de lo que á la seguridad de nuestro país conviene, no estará demás el dar á conocer—á falta de otro mejor—el tratamiento que se siguió en la mortífera epidemia de Damas el año 1875 y en la de la India francesa los años 1876 y 77.

El tratamiento á que nos referimos—preconizado ya en 1867 por el Dr. Desprez, cirujano del Hôtel-Dieu de Saint-Quentin—se reduce á la administración del *cloroformo compuesto*. En Damas, de 10 casos graves, álgidos y ciánicos, proporcionó ocho curaciones; en la India francesa el 72 por 100. En el Karikal, de 161 cólericos tratados por los demás métodos, murieron 129 ó sea el 80,20 por 100, y de 136 tratados, por la medicación del Sr. Desprez sólo 39 ó sea el 28,92 por 100.

La fórmula de la poción que el Sr. Desprez recomienda, es la siguiente:

Cloroformo	1 gramo.
Alcohol	8 —
Acetato de amoniaco	10 —
Agua	110 —
Jarabe de chorhidrato de morfina	40 —

Mézclese y tómese una cucharada cada media hora.

El cloroformo, repartido de un modo igual, por medio del alcohol, en la masa líquida, es un agente verdaderamente especial. Diseminado en el líquido ingerido en el estómago y dado á dosis moderada (1 gramo por 150 de vehículo), produce una sensación de frescura y al propio tiempo de fuerza incomparables.

Los espasmos, las contracciones del estómago ceden como por encanto; los líquidos introducidos prudentemente y en muy corta cantidad, rara vez ó nunca se vomitan. En concepto del Sr. Desprez, prepara al estómago para que recobre sus funciones de absorción suspendidas por la invasión de la enfermedad.

Á dosis muy moderada, obra evidentemente primero sobre toda la superficie de la mucosa estomacal: en efecto, este medicamento, ingerido en el estado líquido, no tarda en evaporarse; encuentra, á su llegada al estómago, una temperatura (la del cuerpo) más elevada que la de la poción, se volatiliza y se absorben ciertamente sus vapores gaseosos.

Dicho señor cree que á esta propiedad es debida principalmente la acción tan notable del cloroformo en el cólera. Analizando el aire espirado por los cólericos, es difícil apreciar ese hecho, pero el resultado es evidente: la disminución rápida de los espasmos y la cesación de los vómitos indican que los vapores se han absorbido y determinado una excelente modificación del aparato digestivo.

El estado gaseoso del cloroformo ingerido hace que después de haber producido cambios favorables en el organismo, no sea un peligro su acúmulo en demasiada cantidad. Está demostrado que el hidrógeno sulfurado, veneno violento cuando existe en cierta cantidad en la atmósfera, puede introducirse impunemente, hasta cierto punto, en las venas, porque se escapa casi por completo por la exhalación pulmonar. El ácido carbónico se encuentra en el mismo caso y el cloroformo está evidentemente sometido á la misma ley.

Así, después de haber producido una acción verdaderamente anestésica sobre el estómago, por medio del cloroformo, se puede mantener este resultado dando una dosis moderada de medicamento á intervalos regulares y bastante separados, hasta que esté in-

dicado el abandonar su uso, puesto que está demostrado que se puede eliminar rápidamente por la exhalación pulmonar.

El Sr. Desprez dice que, en el período agudo del cólera, se establece de aquella manera una modificación rápida y radical que permite la absorción del medicamento. Si en medio de los accidentes graves del cólera no se vomitan los líquidos ingeridos, si los calambres y los dolores intestinales se calman, no hay más remedio que admitir el retorno de la absorción, y si la mejoría continua, no es ya posible dudar de ello.

Por vigorosa y benéfica que sea la acción del cloroformo y del alcohol empleado para disolverlo, no basta aquel sólo agente, ni mucho menos, para llenar todas las indicaciones terapéuticas; es preciso añadirle otros que obren en el mismo sentido y satisfacen las siguientes indicaciones: activar la circulación capilar; disminuir la plasticidad de la sangre; restablecer las funciones de la piel y calmar al propio tiempo los dolores que bajo diferentes formas atormentan á los enfermos.

Los mejores estimulantes difusibles y diaforéticos son sin duda alguna los amoniacales y los opiáceos: combinados ambos, constituyen agentes sudoríficos de innegable potencia. De las preparaciones amoniacales ha elegido el Dr. Desprez el acetato (espíritu de Minderero), que obra como el amoniaco, pero á dosis mucho mayor. Unido al opio aumenta poderosamente su acción sudorífica.

En general lo soporta bien la mucosa digestiva, por lo cual le ha dado la preferencia sobre el clorhidrato y el carbonato. Llegado al torrente circulatorio disminuye la plasticidad de la sangre sin disolver los glóbulos.

Una de las propiedades menos dudosas del opio es sin duda la de provocar de un modo frecuente, y casi seguro, la transpiración cutánea; paralela á esta marcha otra también casi segura; la de disminuir la abundancia de las secreciones intestinales y la de calmar los dolores.

En contra de estas propiedades tiene la de predisponer á las congestiones cerebrales, uno de los mayores peligros que ya por sí tiene el cólera. Así, pues, si el opio ó uno de sus elementos principales debe administrarse á dosis suficiente para facilitar el restablecimiento de las funciones de la piel, debe también darse con la mayor reserva; por lo cual se refuerza su poder sudorífico con las preparaciones amoniacales que no tienen aquel inconveniente.

La asociación de estos dos medicamentos no es nueva, pues ya se administraron así en las epidemias cólericas de los años 1832, 1849 y 1854.

Una vez obtenida la reacción, deberán emplearse con suma prudencia los medicamentos estimulantes, y sobre todo los narcóticos, y modificarse el tratamiento según la marcha de los accidentes: las emisiones sanguíneas y los revulsivos cutáneos serán amenudo muy ventajosos en reemplazo del tratamiento del período anterior; pero estos accidentes son tan variados que remitimos al lector, por lo que á ellos se refiere, á la patología ordinaria.

Para conseguir que el calor se restablezca en el período álgido del cólera, se han propuesto muchos medios externos; pero el Sr. Desprez prefiere las botellas de agua caliente, envueltas en trapos para moderar la temperatura, rodeando de ellas al enfermo desde los pies hasta la cintura; de este modo se obtiene una temperatura moderada, bastante constante, que ayuda al restablecimiento del calor.

Una mistura antiséptica.

Hoy que con tan especial cuidado se estudian las enfermedades contagiosas, infecciosas y virulentas, atribuyendo su causa al parasitismo de los diferentes microbios, microfitos y virus que pueden introducirse en el organismo del cuerpo humano, no estará demás el dar á conocer á nuestros lectores la fórmula de mistura antiséptica que propone el farmacéutico señor A. Pennés. Se compone de

Alcohol de vino rectificado, de 90°.	450 gramos.
Acido salicílico purificado.	50 —
Santonina pura.	20 —
Sulfato de quinina cristalizada. . .	20 —

Agítese con fuerza y añádase:

Esencia de aloes del Cabo.	10 —
Eucaliptol rectificado.	50 —

Déjese en contacto durante doce horas, agitando de vez en cuando la mezcla, y fíltrese para distribuirla en frascos.

Esta mistura es muy amarga, muy activa, pero no es peligrosa. No puede administrarse sino por gotas (de 5 á 30), con intervalos más ó menos próximos, según la fuerza del enfermo y la intensidad del mal. Cada dosis debe darse en media cucharada, ora de leche, ora de vino, ó bien de jarabe de goma, procurando hacer bien la mezcla por agitacion. Si fuese imposible vencer la repugnancia del enfermo á tragar este medicamento así preparado, se podría recurrir á las inyecciones subcutáneas; ó bien se administraría en lavativas, añadiéndole una corta cantidad de salvado ó almidon.

Como es esencial el favorecer la accion de esta medicacion interna por la medicacion externa, se lavará rápidamente toda la periferia del cuerpo del enfermo con vinagre antiséptico, diluido en tres ó cuatro veces su volumen de agua, y se cubrirá luego con una manta de algodón ó de lana, á fin de provocar la traspiracion y la eliminacion rápida por la piel de los elementos morbosos. Tan luego como estén mojadas las cubiertas deberán cambiarse y hacer tomar al mismo tiempo una dosis de la mistura antedicha, para mantener los efectos ya obtenidos si son satisfactorios.

DR. RAMON SERRET.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—

Altura barométrica máxima, 715,50; mínima, 701°,97. Temperatura máxima, 15°,0; mínima—3°,7. Vientos dominantes, SSO., SO. y NE.

Los afectos agudos del aparato respiratorio se han exacerbado notablemente durante la última semana, revistiendo principalmente la forma de bronquitis de los gruesos tubos, pleuresías, neumonias de poca extension, bronco-neumonias y pleuro-neumonias. Los reumatismos agudos mono-articulares, las neuralgias reumáticas en sus formas intercostal y ciática, principalmente las parálisis á frigore del facial y los catarros vesicales han sido tambien frecuentes. Las fiebres palúdicas continúan decreciendo y las exantemáticas del mismo modo; los casos de sarampion que

se presentan, se complican con bronquitis y laringo-bronquitis intercurrentes.

CRÓNICA.

Peligros de las tinturas.—Un periódico inglés se admira con razon de la tolerancia que se tiene con los tintoreros, que no titubean en emplear en su industria ingredientes nocivos á la salud pública.

Un empleado del ferro-carril de Connecticut recibió últimamente de la compañía un par de mitones para mitigar el frio: eran de lana, blancos, verdes, encarnados y amarillos. Al dia siguiente sintió una irritacion desagradable en las muñecas, irritacion que invadió rápidamente todo el brazo. Con el cuerpo en erupcion, privado del sueño por el prurito continuo, se resolvió consultar á un médico de la compañía, que le prescribió lociones á todo el cuerpo y purgantes. No mejorando su estado, se dirigió á un distinguido dermatólogo de Nueva-York, quien, después de examinar minuciosamente todo el cuerpo, reconoció los síntomas del envenenamiento producido por los mitones, cuyo color se habia obtenido por medio del bicromato potásico.

¿No convendría, pues, en beneficio de la salud pública advertir á los tintoreros que no emplearan productos perniciosos para teñir las telas?

Ventajas pecuniarias de la higiene.—Segun un periódico norte-americano, la ciudad de Nueva-York es un notable ejemplo de los beneficios que de una sábia legislacion higiénica puede reportar un gobierno inteligente y activo.

A los cuatro años de la creacion de la Junta de Sanidad, la escarlatina y la difteria disminuyeron en la proporcion del 75 por 100. Las enfermedades contagiosas, repuñadas hasta entonces como epidémicas, desaparecieron casi por completo, disminuyendo la mortalidad general, al propio tiempo que aumentaba la cifra de la poblacion. Hoy se conservan anualmente más de 3 000 existencias, que perecian antes por falta de leyes y de cuidados higiénicos.

Relativamente á las ventajas pecuniarias que á la industria ha reportado aquella Junta, decia há poco uno de los más acreditados comerciantes de pieles, que hace quince años no podian trasportarse éstas en el verano, como lo son en la actualidad, gracias á los numerosos procedimientos de desinfeccion recomendados por dicha Junta, con lo cual ha conseguido un beneficio anual que no estima en menos de un millon de dollars.

¡La higiene protectora del comercio! ¿Qué título de gloria mejor para los americanos?

Una cuestion de actualidad.—En un artículo que el Dr. Campá ha dado á luz en *La Crónica Médica* de Valencia, con motivo de la Real orden que prohíbe al Sr. Treviño expedir títulos de doctor en medicina y cirugía dental, se pide en honor de la ciencia que profesamos, del decoro médico y de la salud pública, dos solas disposiciones gubernativas: «1.ª Supresion de la carrera y título de practicantes, sustituida por la autorizacion concedida á verdaderos prácticos, formados en los hospitales, para ejercer la cirugía menor, reducida á sus más estrechos límites y siempre bajo la direccion y responsabilidad de los médicos. 2.ª Declaracion terminante de que el arte de dentista pueden sólo ejercerlo los licenciados y doctores de nuestras facultades en conformidad á las leyes vigentes, por formar aquel parte integrante de las instituciones médicas.»

Dos premios de seis mil reales.—El Colegio de farmacéuticos de esta corte ha publicado el programa para la adjudicacion de dos premios, que ofrece el celoso legatario del difunto farmacéutico Sr. Almazan, consistentes en *seis mil reales vellon* cada uno. Los aspirantes al primero—cuyas solicitudes se admitirán hasta el dia 21 de Junio de 1882,—que se adjudicará en la Junta pública que deberá celebrarse el 21 de Noviembre del año próximo, deberán ser farmacéuticos españoles que reunan las condiciones siguientes:

1.ª Merecer ó tener ya merecida, por los productos de su laboratorio, medalla de oro del Colegio de farmacéuticos de Madrid.

2.ª Haber sido pospuesto del primer lugar obtenido en ternas formada por los tribunales de oposicion á cátedras de farmacia.

3.ª Laboriosidad justificada con la publicacion de alguna obra original ó traducciones de obras científicas, trabajos perió-

dísticos ó cualesquiera otros, bien literarios, bien prácticos, recomendables á juicio de la corporacion.

El segundo premio—que se adjudicará el 21 de Noviembre de 1883, admitiéndose las solicitudes hasta el 21 de Julio del mismo año—tiene por objeto recompensar de esta manera al autor de un proyecto de *Farmacopea española*. Los trabajos habrán de estar escritos en castellano ó latin, y en letra perfectamente clara.

Nuevo catedrático.—En reemplazo del Sr. Sigmund, de Ilanor, el Ricord de Viena, ha sido nombrado catedrático de sifiliografía el Dr. Neumann, distinguido discípulo de Hebra, cuyo excelente *Tratado de enfermedades de la piel*, conocen ya los suscritores de nuestra BIBLIOTECA.

Saneamiento de terrenos.—En un periódico de Méjico, *La Escuela de Medicina*, publica el Sr. Duran una carta fechada en Veracruz, proponiendo rodear esta poblacion de un bosque de pinos marítimos, con lo cual se llegaría en su concepto á sanear aquellos terrenos y á extinguir la fiebre amarilla. Dicho señor propone que se empleen los 100.000 pesos del premio ofrecido á quien descubra un específico del vómito, en la compra y plantacion de dichos árboles «aplicacion ménos campanuda, añade, pero más eficaz para la higiene pública.»

Obras nuevas.—Estos días hemos tenido el gusto de recibir dos ejemplares de la obra que con el título de *La nueva cirugía antiséptica* (Lister y Guérin) acaba de dar á luz en Valencia nuestro estimado amigo el Dr. D. Juan Aguilar y Lara, y cuyo anuncio puede verse en otro lugar de este número. Pensando ocuparnos muy en breve de esta obra, que forma un bonito tomo de más de 600 páginas, ilustrado con abundantes grabados y láminas cromó-litografiadas, nos limitamos por hoy á dar cuenta de su aparicion á nuestros lectores.

También obra en nuestro poder un ejemplar del opúsculo que nuestro estimable colaborador y encanecido y hábil práctico don Roman Viscarro, ha dado á la estampa en Vinaroz con el siguiente título: *Instrucciones populares sobre la rabia*. En él, después de deplorar las escasas medidas que para evitar la propagacion de la rabia adoptan las autoridades, indica los socorros inmediatos que deben prestarse á la persona mordida, cuales son la ligadura por encima de la herida, el desbridamiento de esta y la cauterizacion hecha de preferencia con el hierro candente. Ocupase además de los remedios generales de los caracteres que la rabia del perro presenta en sus diversos periodos, y de otra porcion de menudencias de sumo interés para las personas desprovistas de conocimientos médicos, que son á las que el señor Viscarro dedica su trabajo, que conceptuamos ha de ser de gran utilidad en muchas de nuestras poblaciones.

Finalmente, y sin olvidar la cuadrícula clínica para consignar los resultados de las observaciones termo-esfigmo-pneumométricas, debida á la pluma del Sr. D. Domingo P. y Pascual, debemos hacer presente nuestro agradecimiento al Sr. D. José Monmeneu, nuestro apreciable compañero y amigo, á quien debemos un ejemplar bondadosamente dedicado de la obra, que con el título de *MADRID*, acaba de sacar á luz en union de los señores D. Juan Talero y D. V. de Vera y Lopez. En dicha obra, coleccion de cuadros perfectamente trazados acerca de las instituciones de ensenanza, de beneficencia y de administracion de esta corte, hemos leído con no escaso placer los intitulados *El manicomio del Dr. Esquerdo*, *El servicio sanitario de Madrid*, *El hospital del Niño Jesús*, *La cárcel del Saladero*, *La cárcel-modelo*, *Los hospitales de Madrid* y otros varios, en los cuales encontrarán preciosos datos los aficionados á estos estudios.

A todos estos autores, y á otros muchos que nos favorecen con sus escritos, enviamos la expresion de nuestro agradecimiento.

Crescite et multiplicamini.—Parece que son 20 los opositores á las cátedras de Fisiología de las Facultades de Medicina de Valencia y Valladolid. Sobran los comentarios.

Propuesta.—Han terminado las oposiciones á la cátedra de farmacia química-inorgánica vacante en la Facultad de Granada habiendo propuesto el tribuna á los señores siguientes: primer lugar, D. Feliciano Lorente; segundo lugar, D. Rafael Esteban; tercer lugar, D. José Rodríguez Berrueto.

En la votacion del segundo lugar obtuvieron igual número de votos los Sres. Esteban y Berrueto, y fundándose en lo que preceptúa la prescripcion 8ª del art. 25 del reglamento de oposiciones á cátedras, el tribunal acordó colocar al Sr. Esteban en el segundo lugar de la terna.

Una ovariectomía en Barcelona.—Por los periódicos políticos—que para esto de dar cuenta de pasmosas operaciones

son un portento—primero, y por los profesionales que en la capital de Cataluña ven á luz pública, después, hemos venido en conocimiento de que el catedrático de Obstetricia de aquella Facultad de Medicina ha practicado con feliz *momentáneo* éxito una ovariectomía en el manicomio Nueva-Belen, lugar á donde por sus buenas condiciones higiénicas se trasladó á la enferma, la cual falleció, según parece, á las 40 horas de operada, á pesar de la habilidad del operador, de haber seguido rigurosamente el método de Lister, etc. etc. Hasta aquí nada de particular tiene la cosa, pero nos cuentan algunos periódicos tales otras ocurrencias después de la operacion, como lo del *banquete*, *lunch*, ó lo que sea, con entusiastas brindis, hasta en elogio de una virtuosa señora; nos pintan con colores tan subidos el entusiasmo de los alumnos, extremado hasta el punto de regalar á su catedrático un pergamino y una medalla en conmemoracion de suceso tan fausto y de prepararse á darle una serenata, que francamente nos parecen un si es no es fuera de lugar é impropios de actos tan solemnes en que se arriesga—no precisamente en el acto operatorio sino mucho después—la vida de nuestros semejantes. Abundan hoy tanto las murgas y los que no solo tienen el menor reparo en ser murguistas, sino antes por el contrario conceptuáanse honrados y distinguidos en serlo, que á este paso huye á toda prisade nuestro suelo la seriedad que debiera guiar todos nuestros pasos. Un ejemplo no más de ello: un periódico dedicado única y exclusivamente á la frenopatía, da en su último número cuenta de la ovariectomía tan ensalzada, en tipos muy grandes y regateados y ocupando cinco páginas en su descripcion. Verdad es que como la operacion se practicó en el manicomio quizás se haya creído por esto que entraba de lleno en lo que á frenopatía se refiere.

Sesion inaugural.—La Sociedad Ginecológica Española celebra solemnemente hoy domingo 4 de Diciembre, á la una, la sesion inaugural de su octavo curso académico de 1881-1882, en el local de la Real Academia de Medicina, calle de Cedaceros número 13, piso bajo.

El Secretario general, D. Joaquín Torres Fabregat, leerá la Memoria correspondiente sobre los trabajos que han ocupado á la Sociedad en el año anterior, y el socio de número, D. Pedro Calderin y Calderin, la oracion inaugural que versará sobre los últimos y principales progresos de la especialidad ginecológica.

Conferencia.—En el *Ateneo Antropológico Escolar* dará una en la próxima semana el Dr. Pulido sobre los *movimientos reflejos*.

El célebre profesor Trousseau contribuyó á generalizar el uso del sub-nitrato de bismuto multiplicando sus aplicaciones terapéuticas en los diferentes casos de vómito y diarrea. Este ilustre médico administró, siempre con gran éxito, el sub-nitrato de bismuto en los diversos trastornos determinados por el trabajo de la primera denticion, y consecutivos al destete. Asociándolo con tino á otros agentes farmacéuticos, hizo de él el medicamento habitual de la primera infancia. Un gran inconveniente ofrecia este remedio para hacer fácil su administracion, y era el sabor á yeso y el olor nitroso propios de dicha sustancia. Este inconveniente ha conseguido allanarlo M. E. Boile, asociando el sub-nitrato de bismuto á la albúmina del huevo en determinadas proporciones. De tal suerte se obtiene un medicamento agradable, activo y fácil de administrar, ya sea en polvo, ya en suspension en los líquidos.

«La albúmina lubrica las paredes del estómago y del intestino, y deposita en ellas un ligero barniz que manteniendo el subnitrato de bismuto en un perfecto estado de division, aumenta su accion, lo hace más eficaz y preserva de todo contacto irritante las mucosas inflamadas.»

El bismuto albuminoso ha sido experimentado por muchos médicos de los hospitales de París, y administrado á los niños, á los adultos y á los viejos indistintamente. Los experimentos han sido siempre coronados de éxito. Las personas más delicadas lo han tomado sin repugnancia, y los niños con particular gusto, en polvo ó desleído en un poco de agua. Para los niños pequeños media cucharadita de las de tomar café, antes y después de cada merienda. Para los adultos, una cucharada de las de sopa ó de las de postres, antes y después de cada comida.

E. Boile, 22, rue de la Bruyère, París.

MADRID: 1881.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparacion, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparacion.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razon lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades, si se toma á tiempo y se observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades laxantes, ónicas depurativas, para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias» y todas las enfermedades del «estómago», del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos», y todos los que por alguna causa alteran la «sangre»; sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sifiliticas», por su gran propiedad «depurativa.»

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Depositarlos en provincias: Albacete, Sr. Martinez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodriguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Ternerero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmision á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias medicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos al aceite de higado de bacalao, cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada», no sólo sustituye á dicho «aceite», sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y mas seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina», están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso», y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo», como las «escrófulas, el raquitismo, la tuberculosis mesentérica, la clorosis ó opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones»; y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de higado de bacalao», ya sea claro ó oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de higado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada», 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades u otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres dias de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos», «menstruaciones difíciles», y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «grau debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito.»

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparacion, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitro en su composicion, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el periodo en que se encuentren las almorranas; con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consigue tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA,

SU CURACION POR
LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heróicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos dias verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 46 rs.



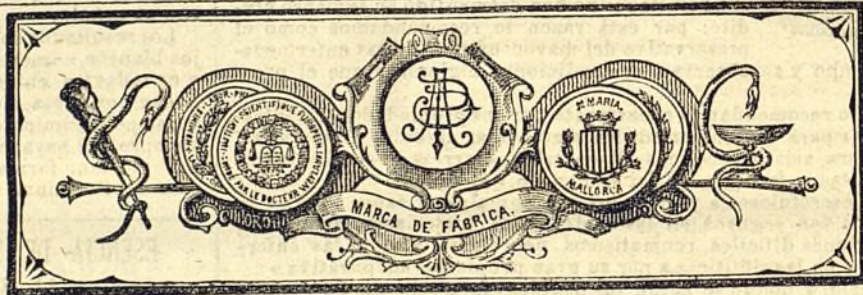
CREMA FERRUGINOSA DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO.

Siendo en muchos casos ineficaz el Aceite de Hígado de Bacalao por la escasa repugnancia, que con sobrada razón experimentan los enfermos al tomarlo, seguimos ofreciendo al público nuestra *Crema Ferruginosa de Aceite de Hígado de Bacalao*. Como ya es sabido, esta *Crema* es el mismo Aceite de Hígado de Bacalao bajo distinta forma, habiendo conseguido que desaparezcan por completo el olor y sabor tan nauseosos del Aceite de Bacalao, sustituyéndose por otro olor y sabor sumamente gratos y de aspecto agradable, sin que por esto el referido Aceite pierda en lo más mínimo sus infinitas propiedades terapéuticas.

Precio para el público: frasco 12 rs. A los señores farmacéuticos se les hace un descuento con arreglo al pedido. Pídanse prospectos. Farmacia y laboratorio químico de Martínez, calle de la Luna, núm. 4, Madrid.

Contra las laringitis y bronquitis crónicas, los catarros de la vejiga y toda clase de **TOS** parados de brea de *Pino y Vivo*, de Murcia. Pastas 4, 8; 3 y 10 rs. caja. Jarabes 6, 12; 13 y 20 rs. bote.

JARABE DE BREA Y CODEINA. PASTA DE BREA.



GRAN FÁBRICA DE CÁPSULAS GELATINOSAS EUPÉPTICAS DOSIFICADAS.

Casa única en su clase, tanto en España como en el extranjero.

DEL DR. D. PEDRO ANTONIO PIZA Y SERRA.

Nuestras cápsulas eupépticas dosificadas son las más solubles, absorbibles y de pronta acción, debido a la pepsina y pancreatina que contiene el envoltorio.

Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina y Cirugía de Barcelona y de Palma de Mallorca, Academia y Laboratorio de Ciencias médicas de Cataluña, Academia médico-farmacéutica de Barcelona, y por todos los facultativos que han tenido ocasión de administrarlas.

Tenemos constantemente capsulados 68 medicamentos diferentes, como se puede ver en los catálogos y prospectos que mandamos gratis por correo al que los pida; advirtiéndole al mismo tiempo que a las 24 horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación que se nos haga. Todas van envasadas en frascos, para que su conservación sea indefinida.

Venta al por mayor y menor: Farmacia y Laboratorio químico del Dr. D. Ramon Marqués y Matas.—Hospital, 409, Barcelona.

Madrid: Farmacia de la señora viuda del Dr. Somolinos, calle de las Infantas, 21, y en todas las principales farmacias de España, Portugal, América y Filipinas.

NOTA. Por 0'25 pesetas más del valor de cada frasco, se remiten por correo a cambio de sellos.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Ha creído desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también a la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CÁPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL. Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias. 60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado a provincias.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis,

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE FOSFATO MONO-CÁLCICO

químicamente puro.

El Jarabe Osteógeno Genové por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomacal, y produce sus efectos natura es sin molestar en lo más mínimo a los enfermos, está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos a la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud y por consecuencia la longevidad, se encuentran más o menos comprometidas.

Este Jarabe puede tomarse antes ó después de cada comida una cucharada regular, pudiendo aumentarse la dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al por mayor y al menudo en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, n.º 3 (frente al Liceo) Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona. 3,50 en Madrid, farmacia de la Señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; Moreno Miquel, Arenal, 2; Castellón de la Plana, farmacia de Ribés.

Pídase este producto en las principales farmacias de España. Habana: Farmacia y Drogueria del Dr. R. Leon, Calle de Mercaders, 18.

Madrid: Señora viuda de Kuhnel y Compañía.

BOLOS ANTIGASTRALGICOS

contra las indisposiciones del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados con arreglo á la disposicion testamentaria de don Francisco Almazan, farmacéutico que fué de Cuenca.

Las cajas llevan alrededor la firma y rúbrica del autor, la del licenciado en farmacia Sr. Carrion y la del legatario. Se expende en Madrid, al por menor, García Cenarro, sucesor de Carrion, Abada, 4 y 6, y en varias otras oficinas del reino. Caja 24 rs. Depósito central y único: legatario del Sr. Almazan, Libertad, 35, 2.º.

Advertencia importante

Desde seis cajas en adelante descuento 25 por 100 y á plazo con buenas referencias. Informarse siempre en este depósito de las casas de comision y droguerías que en él se surten, pues circulan falsificadas. Pedirlas con el nombre de *Bolos de Almazan* y no con el de *Bolos de Cuenca*.

VACANTES.

El Ayuntamiento y Junta municipal de veintena de la villa de Burgui, que consta de 454 vecinos, anuncian la vacante de médico-cirujano para la asistencia de un reducidísimo número de familias pobres, por la asignacion anual de 320 pesetas, pagaderas por iguales cuartas partes de trimestres vencidos de los fondos municipales y 336 robos trigo, equivalentes á 94 hectólitros 50 y 1/2 litros de las familias acomodadas, agrupadas entre sí, los que se satisfarán al cumple año de cada contratación.

Las condiciones formuladas en sesion extraordinaria del 15 de Agosto último que merecieron la aprobacion del M. I. señor Gobernador civil de esta provincia, estarán de manifiesto en la Secretaría municipal, y los aspirantes, que deberán ser doctores ó licenciados en ambas facultades, presentarán ó remitirán sus instancias documentadas al señor Alcalde presidente, dentro de los 20 dias en que aparezca inserto este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Advertencia. La poblacion se halla apiñada sin ventas ni caseríos en su término jurisdiccional: tiene carretera por la parte de Navarra hasta la poblacion y en la misma existe constantemente una seccion de carabineros que por lo general se contratan con el profesor del municipio.

Burgui (Navarra), 29 de Noviembre de 1881.—El Presidente, Hermenegildo Glaria.

—Se anuncia la vacante de médico-cirujano del pueblo de Cobeja, provincia de Toledo, partido de Illescas, distante de Madrid ocho leguas, y de Toledo cuatro, próximo á la estacion de Pantoja un cuarto de legua donde se puede ir tanto á un puesto como otro en dos horas.

La poblacion consta de 86 vecinos con buenas aguas y sano, y su dotacion será de 6 000 rs. anuales pagados por trimestres vencidos, cobrados por una comision de mayores contribuyentes.

Las solicitudes se admitirán por 15 dias desde la publicacion en este anuncio en EL SIGLO MÉXICO.

—La de médico-cirujano de Espinosa de Cervera (Búrgos); su dotacion 50 pesetas por la asistencia á cinco familias pobres y lo que produzcan las iguales con 80 vecinos pudientes y con la Guardia civil. Las solicitudes hasta el 15 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Collado Mediano (Madrid); su dotacion 500 pesetas por las familias pobres, y 4.250 por iguales entre los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 17 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Villanar de Río de Oca (Búrgos); con los anejos de Villalvos, Villamosedar y Cueva Cardiel (dos kilómetros). Su dotacion 142 pesetas y casa, por la asistencia de las familias pobres y nueve pesetas por cada vecino acomodado. Las solicitudes hasta el 15 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Zarza de Tajo (Cuenca); su dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres y 4.500 á que asciende el igualatorio con los vecinos pudientes. El contrato será por dos años. Los aspirantes, que han de contar otros dos de práctica, dirigirán sus solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—La de id. id. de Laina (Soria); con 400 fanegas de trigo por las iguales y cinco más por la beneficencia. Las solicitudes hasta el 14 de Diciembre.

—Vacante la plaza de facultativo titular de este pueblo, dotada con 975 pesetas anuales, pagaderas mensualmente de los fondos municipales, con la obligacion de visitar gratis á los pobres de solemnidad.

Los licenciados en medicina y cirujia que aspiren al desempeño de dicho cargo, habrán de acompañar á su solicitud copia autorizada de su título profesional y de cualesquiera otros méritos en

su carrera, debiendo presentarla en el término de 20 dias á contar desde la publicacion del presente en el *Boletín oficial*, la duracion del contrato será de cuatro años.

Roquetas (Almería), 25 de Noviembre de 1881.

—La de médico-cirujano de Villargordo (Jaén); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de id. id. de Adrada de Haza (Búrgos); su dotacion 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—Las de médico-cirujano, médico puro y cirujano puro de Aspe (Alicante); su dotacion 925 pesetas la primera, 750 la segunda y 375 la tercera. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

LISTER Y GUERIN.—LA NUEVA CIRUJIA ANTISÉPTICA, por el Dr. D. Juan Aguilar y Lara, profesor clínico por oposicion de la Facultad de Medicina de Valencia, encargado de la cátedra de Fisiología, etc.—Con grabados, láminas cromo-litografiadas.

Consta de más de 600 páginas y se vende al precio de 24 rs. en Valencia y 28 fuera.

MADRID.—SUS INSTITUCIONES DE ENSEÑANZA, de beneficencia y de administracion, sus centros científicos y artísticos, su organizacion municipal, etc., etc., por los Sres. D. Juan Talero, D. V. de Vera y Lopez, y D. José Monmeneu.

Véndese este libro en las principales librerías y en la Administracion de *El Dia*, Montera, 36, al precio de dos pesetas ejemplar.

DEULAFOY.—MANUAL DE PATOLOGIA INTERNA, version española de D. Rafael Ulecia, y con un prólogo del Dr. D. Bartolomé Robert.

Se ha publicado el cuaderno 5.º

Esta obra se publica por cuadernos de 64 páginas en 4.º á cuatro reales cada uno. La obra constará de dos tomos de 500 páginas próximamente, y se suscribe en la calle de Atocha, núm. 19, librería.

ELEMENTOS DE FISIOLOGIA HUMANA POR W. Wundt, profesor de la Universidad de Heidelberg, version española de M. Carreras Sanchis, con un prólogo del Dr. D. Ramon Varela de la Iglesia, y 450 grabados intercalados en el texto.

Condiciones de la publicacion.—Los Elementos de Fisiología humana, del Dr. W. Wundt, formarán un tomo de 700 á 800 páginas, y se publican por cuadernos de 48 páginas, al precio de una peseta en toda España.

Puntos de suscripcion. Madrid.—En la librería de J. J. Menéndez, calle de Atocha, núm. 29 y en esta Administracion. Provincias.—En las de los señores corresponsales de esta casa.

Cuaderno 4.º

MANUAL DE ANATOMÍA DESCRIPTIVA, ESCRITO para médicos y alumnos, por el Dr. Roberto Hartmann. Traducción de los doctores L. Góngora y S. Cardenal.

Se ha repartido el cuaderno 5.º

Se suscribe en casa de los editores Espasa y Compañía. Calle de Córtes, 213, Barcelona, y en esta Administracion

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MÉDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edicion francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edicion, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edicion que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, consta de dos tomos de 1.600 páginas próximamente cada uno, y de impresion más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edicion española.—Madrid, 1877.

Se vende en esta Administracion, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA, ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro, ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripción se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Los pedidos, letras y libranzas, se dirigirán á nombre de los Sres. Nieto y Mendez Alvaro, oficinas de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.^o izquierda.

Cierto número de ejemplares que se tiran por cuenta del Sr. Bailly-Bailliére, se venden en su librería á precio *por lo menos doble* del que abonan nuestros suscritores.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA.

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL, ó EL MEDICAMENTO *estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*, por J. B. Fonssagrives.—Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28.—(Está agotada.)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZON, por A. Friedreich.—Costó á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36.—(Está agotada.)

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos. Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90.—(Solo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

TRATADO DE ANÁLISIS QUÍMICA *aplicada á la Fisiología y á la Patología*, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40.—(Está agotada.)

ENFERMEDADES DEL RECTO (*Diagnóstico y Tratamiento*), por el Dr. Allingham.—Cuesta á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20.—(Está agotada.)

TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Cuesta á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60.—(Está agotada.)

TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos que suman 1.350 páginas.—Cuesta á los suscritores unos 46 reales.—(Está agotada.)

CIRUGÍA OCULAR, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores 14 rs. y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS, por Playfair.—Dos tomos con 120 grabados. Cuesta á los suscritores unos 26 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL, por el Dr. Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta á los suscritores unos 28 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

LAS PULMONÍAS CRÓNICAS, por el Sr. Regimbeau.—Un folleto de más de 100 páginas, ilustrado con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.)

COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. (Quedan ejemplares.)

TERAPÉUTICA OCULAR, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 rs. escasos, su coste en Francia es de 52. (Quedan ejemplares.)

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, *antes con notoria ventaja* para ellos, resolvimos hacer desde principio de año una reforma en las cubiertas que consintiera dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcionara mayor lucimiento á la plana primera, y dejara libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tiene EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendan objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reúnan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los dias no feriados.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid